



FORO EL PODER TRANSFORMADOR DE LA MÚSICA





Foro: El Poder Transformador de la Música

El Impacto Social a Través de la Música 3

Alix Sarrouy
María Guerrero
Stanford Thompson
Ira Rodríguez

La Internacionalización de El Sistema como Proceso de Transformación de la Educación Musical 12

Ramiro Osorio
Enrique Márquez
Anis Barnat
Ronnie Morales

La Excelencia Artística como Eje Transversal de la Formación Musical 23

Chen Ge
Mark Churchill
Marcus Marshall
Lourdes Sánchez
Abdelkader Bouazzara

Luthería, Desafíos e Innovación 37

Palabras de Clausura 43

David Ascanio
Eduardo Méndez



El Impacto Social a través de la Música

Muchas gracias por esta presentación. Antes de intentar responderte guataqueando, quería obviamente agradecer por el convite. Es un honor y un placer estar aquí, gracias al El Sistema, pero también gracias por darme la oportunidad de volver a Venezuela, que es, además de El Sistema, un país hecho por un pueblo, y eso es lo que cuenta.

Yo voy a los países por sus pueblos, siempre, y he conocido gente mágica en varios lugares de Venezuela, y es siempre un placer guardar cerca a estas personas que mucho me enseñaron en la vida. La segunda cosa, estamos aquí para un cumpleaños: feliz cumpleaños. Son 50 años, súper importante para nosotros que estamos aquí, pero en verdad hablamos de millones de personas, porque son 50 años, no es solo el profe con su alumno, mamás, papás, directores, directoras, equipo de gestión, fotógrafos, traductores, conductores de buses, hablamos de millones de personas, y además, los papás y las mamás de todas estas personas que hablé. Entonces, es mucha gente. Es lo que yo llamo en mi libro de actores de la educación musical, que va mucho más allá del profe y del alumno. Hay muchos actores en esta historia.

Y aquí surge una primera pregunta que vamos a intentar entender un poco más adelante, juntos. ¿Cómo lo han hecho? Todos los programas socioculturales, asociaciones, ONG esperan sobrevivir uno año más. Siempre todos están apretados por razones financieras, políticas, y es difícil. Hay muchas latitudes del mundo, y ustedes han conseguido sobrevivir durante 50 años y atravesar todo tipo de rasgos históricos, económicos, políticos, sociales, humanos. Y de eso tenemos mucho que aprender; María Guerrero, tú que estás estudiando liderazgo, imagino que hay aquí un mundo que aprender. Entonces, pensar en eso. ¿Cómo sobrevivir 50 años sabiendo que 50 años es el inicio? Hay 500 años por delante de trabajo que hacer. Entonces, es eso.

Antes de entrar en mis pequeñas notas, sí, soy francés, vivo en Portugal, soy sociólogo del arte y de la cultura, especializado en música, y trabajo en el Instituto de Etnomusicología, que es un centro de estudios de música y danza en Portugal, en la Universidad Nova de Lisboa. Y es un gran instituto, 300 investigadores, mucha gente, muchas cosas que aprender. Y entonces, en 2015, vine aquí a Venezuela para estudiar a El Sistema.

Nunca para estudiar El Sistema en todo, me parece imposible. Estudié un núcleo en Maracaibo, Núcleo Santa Rosa de Agua; y ahí me quedé cuatro meses con trabajo diario. Mi trabajo, al final, fue pasar todos mis días en el núcleo. Yo hago investigación cualitativa, que quiere decir que soy etnógrafo, estoy en el campo con la gente, discutiendo, hablando, mirando, escribiendo y escuchando, y bailando también, algunas veces. Y todo me interesa, no solo la relación profe con su alumno, pero sí la dirección del núcleo, los utileros, la seguridad (la seguridad), la cultura zuliana, la religión, con La Chiquinquirá; todo eso tiene impacto para lo que pasa en ese Núcleo de allá, y como antropólogo, sociólogo, etnomusicológico, todo eso me interesa.

Entonces, podemos pensar siempre El Sistema como un caso de estudio. Es un caso de estudio. Existe, hay muchas cosas que estudiar. Y, paradójicamente, algunas personas entendieron eso también en mi libro. Mi trabajo con El Sistema Neojiba; yo estudio muchos otros programas, al final, nunca es tanto sobre El Sistema Neojiba, El Sistema Grecia, es sobre el ser humano, que es para mí lo más importante, dentro de este contexto. Por eso, les invito a pensar el sistema como un ecosistema.

¿Cómo es la naturaleza? Pasa de todo, muchas cosas pasan en este ecosistema. Yo recuerdo que, en 2015, la directora del Núcleo decía que El Sistema es una burbuja, algo un poco aislado de todo el resto, pero que convive con todo el resto. Es super influenciado por el resto. Entonces, hablar de ecosistema me parece importante. Y, obviamente, es un ecosistema esencial para personas que quieren estudiar educación musical, pedagogía musical, la música en la comunidad, que es muy importante hoy en día en los estudios académicos, pero también podrías estudiar cómo hacer comunicación en un programa tan grande. Ayer conocí a Lope, que filma mucho en El Sistema. Podríamos estudiar el trabajo de Lope Valles, podríamos estudiar el equipo de gestión de El Sistema, podríamos estudiar muchas cosas que no son solo la pedagogía. Entonces, lo que quiero decir es que es un ecosistema muy vasto y, además, lo que siento en estos últimos años es que este ecosistema se está siempre reestructurando, regenerando, resurgiendo.

Sí existe una línea, tal como compartíamos ahora, inicial, muy clara, que ha sido mantenida y crecida, pero también cambia, porque el mundo cambia. Venezuela cambia. Y, entonces, El Sistema es un ser vivo, es un ecosistema que se adapta también a todo eso. Eso me parece importante. Y hay futuro. A dos años atrás estábamos acá y vimos la Orquesta Nacional Infantil que nos ha hecho llorar y decir, ¿cómo es posible? Niños que pasaron por la COVID. En Europa, todos mis alumnos que pasaron por COVID, muchos tienen problemas psicológicos, falta de confianza, aislamiento, muchas cosas. Yo veo a estos chavos, chavitas, niños de 12, 13 años, tocando, dando todo, muchas veces de condiciones familiares y económicas muy difíciles. Y ahí están arrasando. Hay futuro. Y eso me parece muy importante en este mundo que está, como ustedes saben, muy difícil. Y, por veces, hemos perdido la esperanza en el futuro, pero sí hay futuro.

Para terminar. Aquí, también conectado con eso, pienso que hay una problemática, creo que es principal, me parece, en muchos programas del mundo. Y no solo musicales, programas socioculturales. Esta tendencia que el mundo, los países, los

gobiernos, y quizás también las personas, tienden a poner toda la presión para resolver lo que pasa socialmente, económicamente, psicológicamente, culturalmente, en la espalda de profesores, en este caso, de música. Es una presión demasiado grande. O sea, primero, vaya un gran homenaje a los profesores que lo hacen. Pero, segundo, no es la culpa de los profes, y los profes no tienen que resolver todo. O sea, la responsabilidad no puede ser solo de un profe, ni de El Sistema todavía. Tiene que ser mucho más que eso. Y, entonces, sacar un poco de todo ese peso que se pone en estructuras como El Sistema, pero en profes, en directores, en directoras, pensar en todo eso. Todos y todas las instituciones que están en un país tienen una responsabilidad. Hasta las personas, tú, yo, aquí, en la calle. La ciudadanía es cotidiana y es de todos. No puede ser solo de un programa. Y, como ven, entonces, hay mucho que estudiar. Hay mucho que aprender. Y termino diciendo que pasé estos últimos tres días con las compañeras y compañeros del CIDES, que es el Centro de Investigación y Documentación de El Sistema. El Sistema ha tenido el coraje de crear un programa de investigación interno. Es un equipo maravilloso. Tres días de trabajo duro. Hablamos mucho. Discutimos mucho. Nos provocamos mucho. Un CIDES coordinado por la Dra. Mayra León, una mujer increíble también. Una mujer liderando. Eso también me parece muy importante. Y, tiene un equipo variado y multigeneracional. Los más jóvenes, pienso aún no están aquí. Son increíbles también. Antropólogos, sociólogos, musicólogos. En fin, mucha gente. Entonces, hay aquí un futuro también. Y hay que acreditar en esta gente.

Venezuela es un país de académicos increíbles, que marcó mucho la historia de mi mundo, de la sociología, la antropología. Son fundamentales. Pero, obviamente, también escritores, poetas. Acabo de comprar 10 libros acá en la ciudad. Es increíble todo lo que hay que aprender aquí. Pero entonces, sí, a este CIDES, gracias por estos tres días al CIDES, por este trabajo que hicimos. Hay mucho más que hacer. Y, por el trabajo de investigación que hicimos también aquí internamente en El Sistema. Gracias.

Estoy muy honrada de formar parte del 50 aniversario de El Sistema. No puedo empezar sin hablar del Maestro. Cuando le preguntaron sobre estas cosas decía que cuando ponemos un instrumento en las manos de un niño, de una niña, y lo insertamos en una orquesta, en un coro, estimulamos su autoestima, seguridad afectiva, gusto estético, responsabilidad, concentración, disciplina, hábitos de estudios, perseverancia ante los retos, productividad y hasta de su propia ambición profesional; es una perfecta descripción del proceso que vamos a hablar ahora. Pero ¿a qué viene esto? Dice: “La música centra valores en el alma del niño, le enseña a ofrecer lo bello, lo noble y allí está el germen de lo que no vemos, se transforma en valores estéticos que luego se traducen en valores estéticos”. Él dejó bien expuesto este programa de transformación para su país, que era más que para Venezuela y para todo el mundo y lo fue desde el principio. Está enfocado en la dignidad humana, en la humanidad compartida.

¿Cómo podríamos tratar de fundamentar esto de una manera que nos sirva para trabajar con ello? Conviene distinguir las siguientes esferas de impacto. Está primero la esfera individual. Este es un programa que, aunque sea masivo, está centrado en la persona y podemos ver que el impacto en toda persona es tremendamente profundo; nosotros trabajamos así también. Ese impacto individual, es decir, ese niño, esa niña que se va abriendo al mundo de una manera transformada, empieza a transformar a su papá, a su mamá, a su familia, a sus vecinos y eso genera una transformación comunitaria muy fuerte, es decir, que podemos pasar de la actividad de los directivos a lo directo, muy importante, pero también trascendemos el núcleo, como decía Alix Sarrouy, y transformamos la comunidad.

Creo que además de estas tres esferas podemos agregar una cuarta esfera que diga: La transformación de la sociedad humana global. El sueño del Maestro Abreu era la creación de una orquesta mundial en El Sistema, y nació hace dos años aquí en Caracas; y esta orquesta que soñaba con un emblema, como una cultura de paz, es una realidad que está transformando también, tiene un tremendo poder transformador en un mundo con diversas y profundas fracturas. El que seamos capaces, a través de la música, de conectarnos, de tocar juntos siendo diferentes y elevarnos a un siguiente nivel, que seamos capaces de crear belleza, entre diferentes, es algo tremendamente urgente y necesario en este mundo, además de ser profundamente práctico y operativo; porque observamos las transformaciones cada vez que una orquesta toca, como una orquesta mundial de El Sistema, transforma también para el público esa experiencia y está dando una muestra de que es posible trabajar y trascender esta barrera.

¿Cómo medimos esto? Algo interesante es contar con una buena Teoría de cambio. Cada programa que interviene viene a generar su propia teoría del cambio, que no es más que un modelo que expresa cómo se están secuenciando estos cambios. Y por qué podemos afirmar, sin equivocarnos que, si desarrollamos esta actividad, tal como lo estamos haciendo, podemos aspirar que se transforme la realidad de una manera permanente e irreversible. Que es mucho, es muy ambicioso hacer algo así. En nuestro caso, nosotros trabajamos, sobre todo, con pobreza, exclusión social infantil en España, en entornos urbanos. Nos hemos dado cuenta de que, en el primer paso, nuestra teoría de cambio es nuestra actividad ¿Cuál es nuestra actividad? Práctica musical colectiva en un espacio seguro. Muy importante esta parte del espacio seguro. ¿Cómo se mide esto? Cómo se

suelen hacer estas cosas, ¿cuántos espacios tenemos? ¿cuál es su grado de avance en territorio? También, se observa mucho con la mirada, que el poder de los maestros es muy importante. ¿Cuánto es seguro el espacio que estamos generando? Porque si ese espacio no es realmente seguro, no es realmente inclusivo, cálido, el resto de la secuencia impacto no sucederá.

Lo siguiente sería centrarnos en cuáles son los otros productos inmediatos que genera nuestra actividad en sí misma. Observamos y medimos un cambio de un solo medio público. Esto es fundamental porque a aquello que le dedicamos nuestro tiempo es por lo que nos conforma como personas y, en lugar de estar en espacios de riesgo, nuestros participantes pasan muchísimas horas tocando y haciendo música juntos. Esto en sí mismo ya será muy valioso.

También medimos su grado de aprendizaje musical como se hace en los distintos programas. Eso nos llevaría a un siguiente nivel. ¿Cuáles son los resultados? ¿Qué resultado está generando lo que realmente hacemos? Lo medimos, por un lado, en el campo psicosocial emocional; todo esto lo hacemos a través de pruebas validadas. Es muy importante poder hacer esto para tener evidencia científica, para ver realmente lo que está pasando. Nosotros medimos, a través de estos test, cuál es la evolución en la autoestima, en concentración, y también, con esas pruebas, empezamos a adentrarnos en tantas dimensiones tienen que ver con la esperanza y con las nuevas oportunidades. Sí, estamos generando nuevas oportunidades para los chavales y para las familias; entonces estamos ayudando a que disminuya ese riesgo de pobreza, exclusión social, marginalización, que es lo que sucede tristemente en países como España. La cualidad que tiene la exclusión social es que corta los vínculos de la persona con el resto de la sociedad. Y de esta manera, creando estos espacios, empezamos a revertir estos daños. Medimos también a las familias. Medimos cómo las familias están viviendo este proceso y cómo observan los cambios de comportamiento en sus hijos e hijas. Cómo distienden los niveles de violencia en el hogar y cómo se siente una mayor esperanza e, incluso, una mayor gana de vivir.

Finalmente, lo que queda, en nuestra teoría de cambio, es el impacto. ¿Qué es lo que queda cuando ya nosotros no estamos interviniendo en la vida de una persona? Cuando a lo mejor deja la orquesta y hace otras cosas en su vida. En ese momento lo que queremos es que quede una persona transformada, que ya no es tan vulnerable y eso ahora lo estamos midiendo con números, estamos observándolo, estamos monitoreándolo y nos encantaría hacer un estudio un poco más longitudinal. Pero a la hora de medir algo que nos pasa, y lo hemos comentado muchas veces, cuando nos centramos en medir nuestros indicadores pueden ser mediatizadores, podrían estar limitando nuestro acceso a la realidad, como si solamente sucediera lo que podemos ver y medir, pero sabemos que aquí está sucediendo algo mucho más importante.

Y por eso quería hablar, simplemente referir que cuando estamos interviniendo es importante que observemos los siguientes niveles de impacto. Hay una parte visible donde sucede todo esto, como se está hablando, pero hay una parte que no está a la vista y que es la más transformadora, es decir, cómo está surgiendo la escucha, el encuadramiento, la creatividad, la experiencia de belleza y la compasión, que nos llevan en última instancia a estrategias profundas de reconciliación humana, de comunión y alegría, de sentir que yo soy, porque tú eres; y tú eres, porque yo soy. Ese ser compartido que tenemos es un radical canto a la humanidad compartida. Eso es lo único que puede explicar por qué cuando preguntamos a chavales de estas orquestas, cuando le preguntan muchas veces los panelistas: ¿qué sientes cuando haces música? Dicen: "Me siento libre". Eso es, en última instancia, a lo que estamos esperando, a procesos que emancipan profundamente a las personas y a las comunidades; y solo suceden cuando prestamos atención a ese nivel de lo invisible y de lo humano profundo. Muchísimas gracias.

Stanford Thompson

Estuve personalmente en Venezuela en el 35 aniversario, fueron 2 o 3 días que cambiaron mi vida completamente. Quiero volver un poco a mis inicios, cuando crecí en Atlanta. Mis padres, ambos eran músicos profesionales y profesores de música. El color de su piel en los años 40 y en los 50 no les permitía el entrenamiento musical y las oportunidades que estuvieran a la altura de sus deseos de convertirse en músicos prominentes; así que cuando tuvieron su propia familia, y sus 8 hijos, de los cuales yo soy el séptimo, nos inculcaron la importancia del trabajo duro y de tener acceso a una educación de calidad.

Gracias a un programa especial de la Orquesta Sinfónica de Atlanta, fue posible para nosotros recibir clases particulares, asistir a los festivales de verano y recibir un entrenamiento que nos introdujera, a mí y a mis hermanos, en la música; preparándonos para competir por una plaza en las escuelas de música más prestigiosas a nivel universitario. Fui seleccionado por el Curtis Institute for Music en Filadelfia, la universidad norteamericana de mayor competitividad para ser admitido y donde se acepta, quizá, solo un 2% de las postulaciones. Una escuela muy pequeña, no pagaba matrícula ni cuotas. Se pueden imaginar, cuando yo entré, mis compañeros eran Yuja Wong, Ray Chen, músicos que ahora están tocando en las mejores orquestas alrededor de Europa, Estados Unidos e incluso, Asia. Desde el inicio de mi carrera profesional, cuando me di cuenta de esto, estaba seguro de que, al igual que mis compañeros, estaría entre los mejores músicos.

En un ensayo con Simón Rattle, ensayando *Pictures at Exhibition*, obra del compositor Modest Mussorgsky, Rattle detuvo la orquesta y nos dijo que hay un grupo de niños en Venezuela que tocaban mejor que nosotros, con más energía, con más fuego, con más pasión. “Ustedes (dijo Rattle) están tocando las notas perfectamente y en el tiempo correcto”, agregando que se refería a que es la energía, es el amor y la pasión lo que le falta a su ejecución.

Realmente, no pensé mucho en esto, hasta que Simon Rattle, quien es mi amigo, estuvo en el Festival de Salzburgo y me invitó a Austria; y en un momento, durante una cena, le dije que me contara más sobre lo que estaba pasando en Venezuela. El compartió sus experiencias viajando a Venezuela y trabajando con estudiantes, y yo quería saber exactamente sobre esa pasión que esos chicos tenían y que era mejor que la de mi orquesta. Él me explicó todo y me dijo: “Algún día tienes que ir a Venezuela”.

Poco después de que conocí el nombre del nuevo director de la Filarmónica de Los Ángeles, el Dr. José Antonio Abreu ganó el premio TED y seguidamente a ese evento estuve aquí en Venezuela para el 35 aniversario. En esos tres días, establecí un vínculo muy cercano con el Dr. Abreu, escuchamos las interpretaciones de Claudio Abbado, Gustavo Dudamel y los jóvenes que visitamos en los núcleos de Montalbán, la Rinconada y otros ubicados en Caracas. En esos tres días vi exactamente a lo que se refería Simon Rattle. Pero aún más importante, en ese momento el Dr. Abreu nos explicó exactamente lo que necesitábamos saber sobre cómo nuestro liderazgo puede transformar la vida de estos jóvenes con los que estamos trabajando. Fue muy claro al hablarnos y explicarnos que El Sistema no es realmente un sistema porque siempre está constantemente cambiando. Nosotros ahora, en Estados Unidos, tenemos un nuevo entorno adaptado

de manera similar a lo que nos explicó el Dr. Abreu, y que hemos estado modificando durante todos estos años.

Un momento especial en ese viaje a Venezuela fue ir a Guanare y sentado en la oscuridad escuchar a Mahler, estar en Acarigua escuchando grandes obras musicales, ir a casa de los jóvenes y escucharlos tocar cuatro, hablar y cantar. Estar en Mérida, La Azulita, Mucuchíes, nunca olvidaré Mucuchíes y la energía y pasión de los jóvenes de ahí y sus profesores que eran realmente buenos. Fui a Cumaná, Puerto La Cruz, disfruté la playa, no aprendí mucho español ya que los chicos hablaban muy rápido. Pude ver el inicio de los chicos y de la nueva orquesta infantil, que se presentó en el barrio y pudimos hacer un tour con ellos. Pero estar justo en el primer ensayo ante la presencia de 300 personas y estar en Venezuela en el transcurso de esos tres meses, me ayudó a entender exactamente lo que Simon Rattle me comentaba en aquel ensayo; como también a entender lo que el Dr. Abreu nos enseñó mostrándonos cada parte de El Sistema, todo lo bueno, los aspectos desafiantes y lo inspirador.

Eso me llenó de energía, regresé a los Estados Unidos y con mi amigo Churchill, conversé para la creación de un Sistema allá, en Estados Unidos. Ahora, hay 35 mil jóvenes y aproximadamente 130 núcleos alrededor del país. Estamos muy orgullosos de ese trabajo, y me emociona mucho estar aquí y sentirme inspirado por lo que está sucediendo 15 años después; y celebrar este 50 aniversario, de una gran idea y una gran filosofía que estamos tratando de perfeccionar para mejorar las habilidades musicales.

Estoy súper honrada de estar en tan invaluable compañía y celebrando nuestros cincuenta años. Escuchándolos a todos y justamente en la temática de la transformación, cuando pensamos en el término transformación nos viene a la cabeza el cambio, cambio posible o seguramente de un estado a otro, si pensamos en una sustancia en un elemento y, por supuesto en las sociedades. Cuando hablamos de impacto, entonces vemos que la transformación se convierte en una condición sine qua non para que ocurra ese impacto. El Maestro me refirió que para él todo proceso de conflicto, sí, conflicto social, su raíz radicaba en la exclusión; y en El Sistema por supuesto, en sus programas académicos y en el Programa de Educación Especial, basados en ese modelo máximo de inclusión, de participación y de rescate se promueven entonces entornos positivos en donde puede darse todo ese desarrollo psicosocial tan importante, que causa transformaciones profundas en el individuo y por ende también en el aspecto de lo social.

Viéndolo desde el punto de vista, desde el Programa de Educación Especial, podemos referirnos y se puede afirmar que se han dado cambios profundos a nivel de lo que son los paradigmas de la discapacidad. La discapacidad a lo largo de la historia ha pasado por diferentes enfoques, actualmente estamos con el enfoque biopsicosocial, es decir el ser humano, el ser humano en su totalidad y por supuesto los niños, niñas y los jóvenes con alguna necesidad educativa especial, con alguna discapacidad, hoy en día a nivel mundial, hay una lucha permanente por ello, deben ser vistos como sujetos de derecho y en equidad. El Sistema entonces es un factor protector de la infancia y de toda la infancia, sí, como bien decía el Maestro, “llegar a todos, si es posible”. En esos cambios, en esa transformación, vemos que pasamos de esa visión enfocada en lo que eran las barreras y las limitaciones, “el no se puede”, el diagnóstico, a enfocar la mirada en las posibilidades, a enfocar la mirada en las capacidades, en la validación de las capacidades y en las potencialidades que todo ser humano sin distingo tiene. Y es así, entonces, como también podemos ver ese efecto transformador en las esferas que referían y que refiere el Maestro, las tres esferas en cuanto a la persona social, cómo desde el programa de educación especial de El Sistema se abren esas puertas para el desarrollo integral del ser humano con la multiplicación y la creación de los valores, de la responsabilidad porque nuestras agrupaciones que están basadas como en todas nuestras agrupaciones orquestales y corales dentro de la práctica colectiva de la música, entonces se promueven esos valores de solidaridad, cooperación, y tolerancia.

Y cuando vemos a esa esfera familiar, para nosotros tan importante en El Sistema, pero en el Programa de Educación Especial aun con más peso, observamos que la familia es enteramente necesaria en nuestro programa, como en ese vínculo entre los formadores, valiosos formadores que tenemos dentro de El Sistema y se establece esa relación totalmente valiosa. La familia se vuelve el ayudante nuestro en los hogares para practicar las obras y se dan esos cambios en familia cuando los padres ven que sus hijos sí pueden, que el diagnóstico que a lo mejor desde el enfoque médico le decía que el niño no iba a poder, resulta que en la música esas barreras se caen y podemos ver luego las agrupaciones en donde no hay etiquetas porque allí se allanan las posibles diferencias y luego en esa esfera comunitaria, como decía el Maestro, las orquestas y los coros son entornos de creación de significados; entonces así se siguen desarrollando no solamente en nuestros niños porque el proceso de transformación profunda se da en

todos los involucrados, es un aprendizaje para todos los que hacen vida en las diferentes agrupaciones.

Como vemos, ese poder que el Maestro Abreu nos decía que la música es una herramienta poderosa de transformación social, sí, entonces a través de la música, digamos como un lenguaje, y quiero citar aquí a Vygotsky, con una maravillosa referencia desde mi punto de vista con su teoría psicosocial del desarrollo, que no se puede ver el individuo desligado a su entorno social. Vygotsky nos hablaba del lenguaje como una herramienta mediadora para la construcción de significado a nivel cultural, a nivel de las sociedades, entonces así la música se convierte en esa herramienta de transformación pero de mediación dentro de todo El Sistema, particularmente importante en el Programa de Educación Especial en el que podríamos ver a una persona sorda que antes no tenía participación dentro de la música, podríamos ver quizás a un niño con una condición que posiblemente pudiese tener lo que llamamos un mutismo selectivo no hay una expresión directa; pero a través de la música se hacen esos puentes maravillosos y podemos ver a personas sordas con la lengua de señas cantando, acompañando a través de la lengua todo lo que se hace a nivel musical y no solamente en los Coros de manos blancas que es una de nuestra agrupaciones donde tenemos participación de las personas con discapacidad auditiva o como ellos quieren ser llamados, personas sordas, porque se reconocen como una comunidad, con una cultura importante y riquísima; sino también en la ejecución de instrumentos de percusión, de cuerdas. Entonces, así cuando estábamos viendo el discurso del Maestro en el que él habla sobre la música como un derecho social, un derecho del pueblo, vemos entonces que la música dejó de ser de minorías para minorías, de mayorías para minorías, de mayorías para mayorías y es la música entonces para todos. Muchas gracias.



La Internacionalización de El Sistema como Proceso de Transformación de la Educación Musical



Soy, desde hace 15 años, el director general del Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo de Bogotá que, además, está muy enraizado con El Sistema y con la Orquesta Sinfónica Simón Bolívar. Comentábamos ahora, con nuestro embajador de Colombia, aquí presente, la importancia de la cultura, en este caso de la música como una carta fundamental de presentación en el marco del concierto internacional. Nos comentaba el embajador que, en reuniones de los embajadores, aquí en Caracas, cuando se ponen a pensar cuál es la gran fortaleza de este país, coinciden que no son los hidrocarburos, que ya de por sí son una gran fortaleza, es la música, es la cultura, es El Sistema, una marca fundamental de calidad de Venezuela en el mundo entero.

Eso es lo primero que yo quisiera destacar. En esta larga vida dedicada a las tareas culturales siempre he pensado que es la cultura la primera puerta que se debe abrir ante el mundo y que un país que invierte en la cultura, que invierte en hacer de sus fortalezas y su diversidad cultural, como son los nuestros, nuestros países, están recorriendo el camino correcto. Es a partir de la cultura donde nos damos un espacio singular y esto es lo que ha hecho El Sistema.

Conozco a El Sistema desde hace décadas. Tuve el privilegio de tener una relación muy cercana y amistosa con el Maestro José Antonio Abreu, a quien conocí. Yo empecé a venir a los festivales. Caracas tenía un gran festival de teatro. El festival de teatro más importante que se hacía en América latina; lo dirigía un personaje inolvidable, Carlos Giménez. A partir de ese festival nosotros creamos un evento para el divertimento. Una gran actriz colombiana y yo creamos, en el año 88, el Festival de Teatro Iberoamericano de Bogotá.

En esas idas y venidas a Caracas conocí al Maestro Abreu, yo creo que sería por el año 85, y después el Maestro Abreu, si la memoria no me falla, del año 89 al 94 fue ministro de Cultura y presidente del Consejo Nacional de la Cultura de Venezuela.

En esos mismos años, del 91 al 93, fui director del Instituto Colombiano de la Cultura, una especie de Ministerio de Cultura y después me tocó ser el primer ministro de Cultura de Colombia, y siempre consultaba a muchos maestros en esta lógica sobre cómo la cultura es ese valor estratégico y cómo es el escenario para construir nuevas ciudadanías con valores como es El Sistema.

Recuerdo que en 2008 me invitaron, la orquesta de Galicia que organizó un foro en la Coruña sobre orquestas juveniles y me invitaron a dar una conferencia sobre El Sistema, sobre sus orquestas juveniles e infantiles de Venezuela. Le pedí al Maestro toda la información que manejaba, cantidad de información, de indicadores económicos, sociales, etcétera, pero encontré uno que me pareció destacadísimo y de lo que no se habló aquí en la mañana, por eso lo quiero traer en este momento. Es el rol de los papás de los niños. ¿Qué pasa con los papás de los niños en El Sistema? Hay un estudio que ha revelado que los padres, especialmente de familias de medianos y bajos ingresos que tienen niños en El Sistema, estudiaron y en una proporción grandísima se graduaron de bachilleres. Entonces, como un niño no solo es ese ejemplo, es ese líder al interior de su comunidad.

Hoy hablábamos, con el embajador y dos jóvenes colombianos que están acá, (que son dos, son directores generales de la Orquesta Filarmónica de Bogotá de la universidad y de la Orquesta Sinfónica Nacional de Colombia Antonio Suárez), de la Asociación Sinfónica Nacional, hablábamos del tema de la seguridad, cómo estos niños llevan sus instrumentos, son como una especie de personas intocables en sus comunidades. Ese rol de los niños y de los jóvenes en sus entornos, los hace ser unas personas que realmente transforman. ¿Qué pasa con todas esas familias? Ayer visitábamos uno de estos núcleos, los padres están con los niños en ese momento desde que tienen 4 años y comienza su formación artística. Cuento todo eso porque es eso el valor de la internacionalización de El Sistema. Es lo que lo hace único, es lo que lo hace ejemplar. Yo he tenido varias, o muchas, oportunidades de tener a la orquesta en eventos y en actividades organizadas por nosotros.

En 2006, la orquesta hizo una gira a España que a mí me tocó organizar, yo dirigía el Festival de Sevilla "Entre Culturas". Hicimos dos conciertos, uno dirigido por Claudio Abbado y otro dirigido por Gustavo Dudamel. Fue tal el impacto de ese encuentro que fue, yo creo, el lanzamiento ya definitivo de Gustavo desde las orquestas en España. Después de ese acontecimiento recuerdo, 4ta Sinfonía de Tchaikovsky, entre otras cosas, mi hija, que era una joven muy interesada por todo el tema artístico, actriz, dramaturga, me decía: "papá, después de ese concierto ya no voy a poder ir a más conciertos, me van a parecer que están todos como medio dormidos, todos los músicos como tristes". Es ese poder que tiene esa orquesta de Venezuela, es el tema fundamental de estas orquestas.

Yo vengo del mundo del teatro. Como quedó clarísimo, en la presentación, y siempre he tenido la convicción como actor, como director, como gestor cultural, que lo más importante que tienen las artes vivas es ese encuentro único e irrepetible que altera y transforma la vida. Y ese encuentro tiene esas características, si se basa en una ética, si se basa en un compromiso, que quienes están aquí en el escenario transgredan. Eso lo decía esta mañana una de las ponentes, María Guerreiro, fue interesantísima, ese poder transgresor de la cultura, ese poder transgresor de la música.

Nosotros, en el Teatro Mayor, hemos tenido 5 veces a la Orquesta Sinfónica Simón Bolívar de Venezuela, hemos hecho integrales de las Sinfonías de Beethoven, entre otros programas interesantísimos. Hemos tenido en 7 ocasiones a Gustavo dirigiendo, aparte de las 5 veces con la Simón Bolívar, a la Filarmónica de Viena y hace pocos meses lo tuvimos dirigiendo a la Orquesta Filarmónica de Los Ángeles.

En fin, para no alargarme y resumir, lo que este Sistema nos demuestra es como una apuesta tan potente que ha logrado, por eso mismo, pasar 50 años de diversos gobiernos, crisis económicas, de todo tipo de complejidades políticas inimaginables, ha podido, porque está basado en una ética profunda, en un conocimiento fundamental de lo que es ser de este país, en unos valores que los hacen tan singulares, es un movimiento lleno de energía renovadora, de alegría, que entusiasmo, que contagia y es esa marca, hoy, lo que caracteriza a Venezuela en el mundo. Gracias.

Tengo una historia con El Sistema algo amplia y quisiera hacer esta conversación más personal; y agradezco el tema que me comenta la moderadora Dra. Mayra León. Soy mexicano, violista, no perfecto. Mis padres se conocieron en su primer día de escuela en el Conservatorio Nacional de Música, en la ciudad de México. Se conocieron, se hicieron amigos, se hicieron novios y se casaron. En esa época Carlos Chávez era maestro del Conservatorio Nacional de Música y Eduardo Mata era un joven director que sobresalía. Chávez tuvo una relación con El Sistema desde los comienzos, el Maestro Abreu tuvo una relación con ellos. Carlos Chávez y Eduardo Mata también dirigieron la Orquesta Sinfónica de Venezuela. Tuvo una relación en colaboración con giras en México. El Sistema se conoció en mi país, primero por Mata, por lo que se veía en la prensa sobre su relación con Venezuela, con la música. Tuvo buena relación, pero era más un tema musical de altísimo nivel, una gran orquesta que tocaba muy bien y que con el maestro Mata tuvo una relación muy cercana.

Desde el año 99 a 2001 estuve en la Orquesta Mundial. Ahí conocí a gente como Richard Romano, un gran violinista venezolano, muy buen amigo, y a Domingo Hindoyan, quien dirige ahora la Orquesta Filarmónica Real de Liverpool, gran violinista. Me comentaban ellos de esta persona, una figura mítica, un maestro que tenía una visión, un poder, un entusiasmo, el Maestro Abreu. Yo conocí a José Antonio Abreu por lo que me comentaban mis amigos, los venezolanos en la orquesta, y uno se preguntaba, ¿Quién es esta persona? Parece que es como un superhumano, que no para de trabajar, que no para de hacer, que no para de inventar programas y temas de alto nivel.

Entonces, todo se quedó ahí, era el mundo pre-Facebook, o sea, no había redes sociales, no había formas de enterarse mucho de lo que pasaba. Pero había grabaciones, sí había visto a Eduardo Mata con la Orquesta Sinfónica Bolívar, también esto es anterior al auge. Entonces, fue cuando se conformó ese programa, que es la Orquesta de las Américas, que agradezco mucho. Aquí agradezco a dos personas, a Mark Churchill, que nos apoyó muchísimo con la orquesta. Entonces yo vine aquí, a Venezuela, en el año 2002. La primera vez que toqué fue en el Teatro Teresa Carreño, un concierto que hicimos la Orquesta de las Américas con la Sinfónica Bolívar, en conjunto. El maestro Dudamel dirigió este programa. Y ahí sí, ya vimos los núcleos. Te das cuenta del altísimo nivel musical y de todo el tema social, que todo era verdad, que supera lo que nos contaban, era mucho más amplio y extenso de lo que uno escuchaba de los amigos.

También en la Orquesta de las Américas estaba el maestro Ulises Ascanio como maestro de violín, Frank Di Polo como mi coach de viola en la Orquesta de las Américas en Boston; entonces, conocí a todos estos hombres, mujeres que eran parte de El Sistema, haciendo música. Pues claro que El Sistema que es una marca tremenda, que aquí los músicos hacen amigos, hacen administradores, directivos, hay una comunidad, tiene un arraigo. El ensayo es tan poderoso, ensayan horas y horas, la gira, el avión, el hotel, los alimentos, el teatro, que los veo aquí a ustedes hablar y es otro mundo, porque tienen una relación laboral que lleva décadas. Han estado por todo el mundo trabajando juntos, eso es muy especial y propio de El Sistema. En México, como parte de su agenda, son gente que trabaja allí; pero aquí como que se ha formado una mística muy linda de una casi hermandad entre ustedes, por lo que uno observa, cuando viene a Venezuela, cuando los ve en el extranjero.

Luego, me fui a estudiar a Londres y quería hacer un doctorado y hacer investigación y esa era mi meta en aquella época. Y vi un cartel que decía: "El programa In Harmony, El Sistema en Londres". Y me dije: "¡Qué bien!" Entonces fui al concierto que tuvieron, hablé con los directivos y pues era como voluntario con ellos. Inglaterra formó el programa In Harmony, en la ciudad de Liverpool, en Norwich y en Londres, que El Sistema inspiró. Era un programa nuevo que entiendo, que Julian Lloyd Webber, el violinista, por su relación con El Sistema, logró el apoyo del gobierno británico. Empecé como voluntario, quedé como consultor con ellos y fue impresionante ver cómo trataban de imitar a El Sistema de Venezuela, con programas sociales en Lambeth, que es un barrio un poco complicado en Londres, al sur de Londres. Y esa fue mi primera relación con El Sistema internacional, digamos. También podemos ir a Big Noise, Scotland. El programa lo inició Benedetti, quien colaboró para que el programa se fundara. Es un programa también extraordinario que continúa trabajando de forma muy intensa en un barrio duro de Escocia. Y, es clásico de este programa. Allí conocí a todos ellos.

Luego me fui a Nueva York a trabajar. En esa época había mucha gente interesada en El Sistema en Nueva York. Gente con la que nos reunimos a hablar sobre El Sistema, gente de la Filarmónica de Nueva York, del Ballet Nacional de Nueva York, que hablaban con los concejales, buscaban apoyo, querían lanzar programas. Ahí conocí a gente como Samuel Marchán, venezolano, fundador de El Sistema, violista. Samuel fundó programas de El Sistema en Nueva Jersey, Long Island y en el Lower East Side de Nueva York, en Manhattan; él es un hombre extraordinario, gran amigo violista, que logró, a través de los años, lanzar los programas en Nueva York. También ya hizo el Harmony Program, también la Orquesta de las Américas, Fulbright Program. Las personas que se han enamorado de El Sistema y lo han llevado a cabo. También conocí a Deborah Dos Santos, una mujer brasileña que empezó el programa Youth Project, en Chicago. Ella, buscando fondos como ella pudo, haciendo la maestría, logró hacer un

programa de educación musical en Chicago, extraordinario. He estado colaborando con ella hace muchos años; nos ha empapado en su pasión, su entrega, que es realmente extraordinaria y es única, que nos hace querer replicar este programa en el mundo.

Me tocó ver a la Orquesta Sinfónica Bolívar en Carnegie Hall con Gustavo Dudamel, en el año 2007. En ese concierto, no sé cómo conseguí boleto, pero en el público estaban Manuel Ars, Carolina Herrera, Plácido Domingo. Esa gente no va a conciertos, señores, o sea, es muy raro encontrar a esos músicos en el público para ver a una orquesta. Me acuerdo del ensayo general para el Maestro, con unos Duques de Noruega que no consiguieron boleto. El Maestro les dio un tour privado del ensayo. A ese nivel es el auge mundial de El Sistema, en una ciudad como Nueva York, donde toca Berlín, Viena, cada dos años; es una ciudad donde la vida cultural es riquísima. Que una orquesta latinoamericana haya logrado ese tipo de evento cultural que todo el mundo quería ir hasta el ensayo general, es extraordinario. Un gran honor, para mí, como latinoamericano, que una orquesta de nuestra región llegue a ese nivel.

De repente, me mudé a Boston, estudié por allá y conocí un par de hermanas gemelas, María Estela y María Elisa Álvarez, también venezolanas, fundadoras del programa Boston String Academy. Ellas llegaron a Boston, el maestro Mark las apoyó también, Mark Churchill. Y ya lanzamos un programa de educación musical, que aún continúa. Boston es una ciudad que ha tenido una relación a través de Mark de muchos años con El Sistema.

Y también, hablar un poquito más de lo que el Maestro Abreu fue, lo hizo este programa, que como Stanford comentó en la charla previa, Mark y el Maestro Abreu decidieron: Abreu decidió donar su premio TED a este programa. Ahí pude conocer a muchas personas que ahora están haciendo gran trabajo a nivel mundial con El Sistema. Viví un tiempo en Boston, logré también hacer un panel en Harvard, con un trabajo de Rockefeller y Eduardo Méndez. Nos acompañó Eduardo, tuvimos una charla juntos y ahí se revisó el caso de

la Escuela de Negocios de Harvard de El Sistema. Un gran caso que lo pueden ustedes comprar en línea. Recuerdo que Eduardo lo realizó con el maestro Tarun Khanna en Harvard; y ya se reedita ese caso de negocios. También es una maravilla que El Sistema haya sido un caso de desarrollo social en la mejor escuela de negocios del mundo, que es la Escuela de Negocios de Harvard.

También en Harvard pude hacer un panel sobre El Sistema con gente como José Cuesta, quien es un economista que ha estado en el Banco Mundial. Hizo el estudio de factibilidad económica para El Sistema, el cual se ha usado como una base metodológica para evaluarlo. Él, como ustedes saben, llegó a una metodología que, como el maestro Osorio comentó en esta charla, los chicos de El Sistema tienen un altísimo nivel de evaluación, más productivo para la sociedad, para estudiar la vida de los chicos de una forma que el Banco Mundial ha llevado a cabo. Asistió gente de la OEA, Banco Interamericano de Desarrollo, de la CAF para hablar de El Sistema en Harvard; fue una maravilla.

Después regresé a México y conocí a un político en Nueva York, Miguel Ángel Yunes, quien fue alcalde de Boca del Río. Y él me comentaba que él quería hacer una orquesta y un programa social como los de Venezuela. Él nunca estuvo en Venezuela, pero es un amante de la música y sabía de El Sistema. Entonces dije: "Bueno, me parece genial". Me mudé a México, arriesgando mucho, llevaba viviendo en Boston 14 años. Pero algo me dijo: "Esto va a estar bien, esto va a estar bien y quiero ayudar a mi país a trabajar". Entonces, nos pusimos a trabajar en un programa de orquesta. El programa se llamaba Orquestando Armonía y los músicos de la orquesta tenían el programa también como docentes. Y, obviamente, me acerqué al maestro Ronnie a pedir asesoría. Hicimos un acuerdo que el cabildo de la ciudad aprobó para la relación con El Sistema. Iban maestros de Venezuela a apoyarlos a Boca del Río, para temas de metodología, de elección de música, de repertorio, cómo trabajar con grupos en el mundo. Es algo aún nuevo el trabajar con un grupo en lugar de una clase individual. Ese es uno de los retos, cómo romper el paradigma de que puedes estar enseñando viola a cinco o a diez, no tiene que ser uno con uno. Lo cual reduce el gasto y es mucho más efectivo para un nivel social.

Entonces, hemos estado colaborando con El Sistema. Con el Consejo de Cultura del Estado de Veracruz hicimos encuentros, talleres de orquestas juveniles y de coros. Ahí tuve la gran fortuna de trabajar con la maestra Lourdes Sánchez y el maestro Andrés David Ascanio. Ellos dirigieron los encuentros y fue una maravilla porque los maestros se dieron cuenta también de que no tenemos por qué ponerle un límite. Hay que poner un repertorio un poco más complicado para ellos y lo van a tocar mejor de lo que pensabas. Entonces, es ese cambio como de paradigma en el que el chico dice: "¡Ah!, puedo tocar en una orquesta estatal que suena muy, muy bien, que la gente va a estar de gusto ensayando".

Hemos podido trabajar con El Sistema ya hace muchos años. También pude conocer a Mariano Valdés, que estuvo en la OEA un tiempo, hizo programas en el Caribe y en Santa Lucía. La OEA por un tiempo fue patrocinador. El Sistema ha inspirado a sesiones de nivel del conservatorio y de la OEA. En México el gobierno ha apoyado bastante. El Maestro Abreu también fundó el Sistema Nacional de Fomento Musical hace muchos años: en los 80 se fundó este programa. Existe una relación México-Venezuela bastante extensa. Esperemos poder continuar y reforzar los siguientes años para seguir trabajando de la mano con ustedes.

Muchas gracias por su tiempo.

Vengo de un mundo un poco diferente. Soy un gran fan de El Sistema, y entiendo el propósito general de integración e inclusión social a través de la música. Pero decir que El Sistema, como lo es en Venezuela, puede replicarse en todas partes del mundo como el "Sistema Venezuela", no es cierto. Porque cada país tiene su propio contexto, tiene su propia cultura, su propia realidad. Y lo que pasa en Grecia es muy diferente de lo que pasa aquí.

Así que, cuando en Grecia tuvimos este sueño, en el año 2016, empezamos en un contexto local muy particular. Había guerras en Siria, en Afganistán, en muchos países de África. En Grecia, tenemos campamentos de refugiados, que es un sistema muy particular. Porque la gente está en una situación legal, pero también ilegal. Están en medio de un proceso, y este proceso puede durar mucho tiempo... meses, años. Cuando yo estuve en un campo de refugiados en la Isla de Samos con cinco mil personas, muchos niños, mi propósito fue hacer todo, excepto la música, excepto la educación. Apoyar, de cualquier manera. Encontrar soluciones para hacer un poco: aprobación de medicinas, mejor alojamiento, contactos con abogados para el proceso de asilo y todo, pero nada de música. Después de dos o tres días en el campamento, hablo con mucha gente y veo a los niños. Los niños no hacían nada, no había un sistema de educación organizado. Así que oí en mi pequeña cabeza la voz del Maestro. Y el Maestro me dijo "empieza un Núcleo". Y bueno, este sueño lo compartí con mi mejor amiga Elisa Sologni y empezamos a elegir cómo emprender este Sistema, inspirado en El Sistema de Venezuela con toda la filosofía, el concepto, la ética, el propósito de hacer integración social a través de la música, pero también con muchas diferencias locales, de religiones, de color de piel, de idioma. Y hablamos.

Hablamos con los profesores en Venezuela, con Ronnie Morales, compartiendo el currículo, pensando un poco cómo vamos a replicar o integrar el programa de Venezuela en mi ciudad. Y no fue fácil, no. Niños teníamos, muchos, muchos, muchos; porque no había nada. Así que cuando empezamos teníamos 100 niños, que la mayoría no tenían ningún hábito de estar en la clase, entonces la disciplina fue súper difícil. De música estaban escuchando todo lo que no estaba en nuestra clase. Empezamos con la primera clase y un poco como la metodología del Maestro Abreu, empezamos con estos niños en el container, no fue tan exitoso porque fue duro. Obtener concentración, obtener enfoque, y obtener esta disciplina en la clase toma tiempo, mucho tiempo. Pero al final de la primera hora, la profesora Lourdes Sánchez y yo discutimos mucho, lloramos mucho, porque no teníamos una solución de hacer una clase normal con estos niños. Y bueno, como el Maestro nos pone la pregunta, teníamos dos opciones: podemos cancelar todo o podemos olvidar todo como clientes.

Y bueno, como el Sistema Grecia aún existe, claro que seguimos el paso del Maestro Abreu y estamos ahora en Grecia en 6 núcleos, en campamentos de refugiados, pero también en centros de migraciones con menores no acompañados y con griegos. Porque si solo hacemos la integración social de los refugiados en un campamento de refugiados, solo para este tipo de núcleo, hará bien para ayudar un poco a las relaciones internas en el campamento. Pero estos niños se van a quedar en Europa, van a quedar en Grecia. Así que necesitamos esta integración hacia el público de los niños y de las familias en Grecia.

Hacemos exactamente lo mismo, la misma clase en los campamentos, en los centros de migraciones y en nuestros núcleos con los griegos. Tenemos ahora 700 niños de 40 nacionalidades diferentes y tenemos orquestas, tenemos coros y cada concierto es de todos. Así que tenemos todos los niños juntos y la belleza del modelo de integración del Maestro Abreu; hay un propósito que es mucho más que la música, hacemos nuestra parte de excelencia artística, pero no tenemos el nivel que puede estar pasando en Colombia, en México, en Venezuela, por supuesto. Somos jóvenes, pero crecimos y cada concepto es un poco más que otro.

Lo que hacemos muy bien, yo creo, es el componente social, porque fue la primera cosa que necesitamos hacer desde el principio. ¿Cómo si los niños no hablan el mismo idioma? Bueno, es muy cliché; pero la música es universal. Así que seleccionamos un repertorio de música clásica, de música tradicional, de música de origen de los niños. Utilizamos a los niños como maestros asistentes para aprendernos la pronunciación, para aprendernos la historia, la geografía, todo el sentido de la música y lo hacemos de una manera que es muy inclusiva. Así que, cuando tenemos niños que pueden ser griegos o de Siria, de Pakistán, de Afganistán, siempre vemos este trauma. Y el trauma puede venir de la trayectoria de migración, con la guerra, como perder miembros de tu familia; pero también de la presión que los niños en Grecia reciben de la escuela, porque siempre es ser el mejor, el mejor, el mejor, y tener un buen trabajo, y tener mucho dinero. Es mucha presión.

Lo que hacemos en El Sistema es muy distinto porque es un espacio de bienestar, lo que María Guerrero decía esta mañana, y en este espacio de bienestar favorecemos un espacio para cada niño. Este niño se descubre, y se descubre no tanto en la parte musical. De nuevo, hacemos excelencia artística hasta un cierto punto, pero también en la parte de la ciudadanía. Y esto para nosotros es muy importante. Así que ahora cuando tenemos relaciones con los niños, con las familias, con el público que tenemos en los conciertos, creo que los que se benefician más de este tipo de concierto no son tanto los niños, (porque el Maestro Abreu siempre decía que los niños nunca son el problema) sino las familias. Y ahora estamos cambiando un poco la sociedad en Grecia y en Europa porque por fin hay algo positivo que sale de los campamentos de refugiados. Siempre vemos en la televisión, en la radio, eventos negativos. Cuando ofrecemos un concierto con un público, el público está disfrutando de un evento musical, de las artes, y entienden que otro mundo es posible. Lo que hacemos es una adaptación del modelo de El Sistema en la escuela, pero la filosofía, el concepto, la ética quedan. Gracias.

Comenzaré esta intervención reconociendo a quienes nos han acompañado a lo largo de estos años, maestros, amigos de la casa, de los que también hemos aprendido mucho, porque parte de este proceso de internacionalización de El Sistema, del cambio hacia la educación musical, creo que forma parte de una base muy importante, y es que en todo este proceso de internacionalización, hay algo que es muy importante; y es que todos estamos en igualdad de condiciones. Cuando hemos ido a trabajar a los diferentes países, cuando nos vamos a presentar a una gira, cuando todos esos músicos de la Simón Bolívar o de cualquier otra orquesta, trabajan con los programas, con las instituciones que visitamos, estamos en igualdad de condiciones con cada uno de esos niños, maestros, trabajadores de cada uno de esos programas. Y ahí empieza otro proceso que es muy importante, y que es uno de los valores de la institución: es el proceso educativo, el proceso de enseñar, de aprender, donde todos, absolutamente todos, estamos aprendiendo. Y esto es vital, y es lo que hace que este proceso de internacionalización tenga un impacto positivo. Porque, además, cuando todos estos programas e instituciones nos han preguntado a lo largo de los años, ¿cuál es la metodología?, ¿cuál es el secreto?, ¿qué hace El Sistema? Nuestra respuesta, que tratamos de ser muy institucional en eso, es que no hay una fórmula secreta.

A lo largo de estos 50 años, también hemos tenido que aprender, hemos tenido que enseñar, hemos tenido que innovar, adaptarnos, flexibilizar y cambiar muchas cosas. La estructura que existe actualmente en El Sistema: académico, experiencial, por supuesto, ha cambiado mucho en todos estos años. Y ha sido para responder precisamente a las necesidades que han tenido todos esos niños, todas esas comunidades, cada uno de los núcleos, los módulos, las familias que están involucradas con El Sistema. También ha sido un proceso en el que, también, de alguna manera, hemos tratado de motivar al resto de programas e instituciones con las que tenemos relación. Una de las cosas que siempre digo cuando nos invitan, cuando nos piden consejo, ayuda, que es que parte de la filosofía de El Sistema, es que no somos una franquicia. No es un McDonald's que va a España o a México o a Colombia para establecerse. No, todo lo contrario. Se trata, justamente, como mencionaron los colegas, de transgredir, de transformar y de hacer una evolución en la comunidad a la que estamos impactando. Porque podemos ver aquí, en todas estas historias, una diversidad de todas esas comunidades. Si comparamos el programa que tienen María Elisa y María Esther en Boston, es totalmente diferente a El Sistema griego. Y estoy seguro de que es totalmente diferente a Sinfonía por el Perú, a El Sistema japonés, a los programas que están en Estados Unidos, que nacieron con todos esos dirigentes que vinieron hace unos años bajo la tutela del Conservatorio, porque ha sido precisamente para establecer un programa, un proyecto. Una institución que satisfaga las necesidades de cada una de esas comunidades, que satisfaga las necesidades de esas comunidades de refugiados, que satisfaga las necesidades de las comunidades que tienen una diversidad de etnias, religiones, orígenes, y situaciones socioeconómicas complejas. Y es en ese momento, cuando vamos, que también la internacionalización repercute y tiene una serie de beneficios hacia las políticas públicas, las políticas culturales de todos los países. Es también el análisis que debemos hacer como gestores culturales, que los políticos deben hacer en cada uno de sus planes culturales, porque es precisamente para responder a ese proceso.

La internacionalización va más allá de las giras, porque por supuesto hay un impacto artístico. Cuando estuve en esas giras de la Orquesta Sinfónica Simón Bolívar, no solo sentíamos un compromiso como músicos y una responsabilidad con la institución, también sentíamos una responsabilidad con el país. Somos representantes del país en ese momento, somos representantes de las naciones, somos referentes de las naciones. Cuando observé el video con el que inició el foro, y vi que nuestro instrumento folclórico tradicional más importante de Venezuela, que es el cuatro, hace presencia en esos teatros del mundo, ese es uno de los objetivos de la internacionalización, de la música, de la cultura, de las artes. Poder llegar a esas comunidades en igualdad de condiciones, y mostrar positivamente lo que hacemos desde cada una de nuestras instituciones. Promover todos esos cambios positivos, promover, de alguna manera, el valor de la cultura.

El valor de la cultura no es solo económico, porque siempre tratamos de medir todo en números económicos, cuánto ganamos, cuánto perdemos, cuánto ganamos. Así perdemos el valor simbólico de lo que esto también significa. Ha sido una de las cosas más importantes que he experimentado particularmente dentro de El Sistema. Empecé desde niño tocando el violín, pero precisamente mi desarrollo como profesional ha sido dentro de la institución. Todas esas posiciones y esos estudios que realicé, que de alguna manera me motivaron, fue precisamente para ver todo lo que la institución podía lograr, todo lo que yo podía lograr como individuo dentro de esa institución. Y para mí ese es el valor primordial que debe existir en cada uno de estos programas, y en cada uno de esos procesos de internacionalización, porque además es bidireccional.

Todo lo que acaban de decir nuestros colegas es precisamente para sentarse a discutir, porque nosotros también hemos aprendido un millón de cosas. Cuando fui a Grecia, no tenía ni idea de lo que significaba trabajar con un grupo de refugiados. Y eso ha enseñado a mucha gente, a través de la música, a través de la cultura, a ser capaz de impactar a esas

comunidades y también a darles, como hemos hablado esta mañana, ese impacto social que estimula más oportunidades. Porque también se trata de ese proceso. Cuando hablamos de internacionalización, cuando hablamos de expandirnos, de desarrollarnos en cualquiera de estas comunidades, países, regiones, tenemos que hablar de crear oportunidades. También es parte de lo que la institución ha hecho; y estoy seguro de que seguirá haciendo, porque se trata de crear oportunidades para más niños, para más jóvenes, para profesionales. Porque, además, en este proceso de circulación, hemos tenido una cantidad de niños y jóvenes que, también, cuando nos preguntan, por supuesto que es imposible para cualquier nación, para cualquier estado, pretender que los 1,2 millones de niños y jóvenes que tenemos se van a convertir en músicos profesionales. Claro que no. Pero se van a convertir en mejores personas.

Entonces, se trata, de alguna manera, de implementar políticas, de implementar programas y planes que los hagan mejores ciudadanos, y que haya un desarrollo humano, un desarrollo colectivo, dentro del proceso de cada una de estas instituciones. Para nosotros, ha sido uno de los puntos focales, como también dijo la maestra Mayra León, de los puntos en los cuales nos hemos tenido que adaptar, flexibilizar. Ahora que soy el director del Conservatorio de Música Simón Bolívar, una de las cosas en las que trabajo con los docentes, con el equipo, les digo, parte de lo que ha hecho El Sistema, este conservatorio, esta institución es transformar.

Cuando nos preguntan por qué nuestros directores son famosos, y tienen esa capacidad de trabajar con orquestas jóvenes, porque han tenido la oportunidad de ser directores de jóvenes, de tener una orquesta frente a ellos desde los 15 o 16 años; que no se forma en un aula encerrada con un piano, para dirigir solo el piano: porque perdemos la conexión. Cuando un joven viene de un conservatorio, de una institución, le damos una orquesta infantil, una orquesta juvenil, para que trabaje precisamente desde el campo profesional donde se va a

desarrollar, donde va a tener una agenda de conciertos muy importante. Y ese es el proceso de cambio de dirección que debe existir en la internacionalización.

Al fin y al cabo, también se trata de ideas innovadoras, de evolución, de cambio. Porque, claro, todas las generaciones están cambiando. Y ese también ha sido uno de los procesos muy importantes que ha demostrado (lo digo de una manera muy humilde), y digamos, con mucho aire, porque la institución, también ha demostrado que el cambio generacional ha permitido cosas positivas. Por supuesto, hace 50 años no teníamos la programación de música popular y nuevos géneros. Y vimos la necesidad de expandir todo lo que hacíamos a través de la música polifónica tradicional venezolana y el programa Alma Llanera que es el que se dedica a esto.

Y también, ha servido para internacionalizarse y poder llegar a este punto de mostrar, artísticamente, un producto, un producto que podríamos llamar beneficio, pero que es un producto de referencia, un producto positivo; un producto que llama a la reflexión, que llama al debate crítico, porque eso también es muy importante. La internacionalización para este proceso de educar, diseñar y aprender. Hay que entrar en un debate crítico, un debate importante, de alto nivel, académico también, para ofrecer mejores oportunidades en todos estos proyectos y programas. De todos modos, creo que eso fue un poco la idea de este título en el foro, la internacionalización, cómo ha cambiado y cómo ha hecho cambiar el proceso de la educación musical; yo diría que no solo la educación musical, porque, por supuesto, no voy a dejar de tomar la palabra del Maestro Abreu cuando dijo que lo interesante y lo importante de este programa al que le habíamos dado el nombre de El Sistema, a todo lo que colocábamos cuando había un proceso en nombre de El Sistema, ha sido precisamente que no solo se puede inspirar, que se puede replicar, sino que también puede ser un modelo y un referente para otras artes.

Cuando pensamos en el *ballet*, el teatro, como decía el maestro Ramiro Osorio, en todos estos procesos artísticos, estamos hablando de que el proceso de internacionalización también tiene que ser en igualdad de condiciones y también tiene que ser la base de estos procesos de crecimiento y de enseñanza y, por supuesto, del proceso de enseñar, de aprender. De todos modos, para nosotros, este proceso de internacionalización ha tenido un gran impacto porque, además, en este proceso de enseñanza, de aprendizaje y de la actualización constante que gestionamos con los docentes, directivos, e investigadores, se hace precisamente para ver toda esa globalización que sucede; ver todos esos procesos que están sucediendo en los diferentes países, porque también debemos aprender de ellos.

El Sistema (creo que lo han mencionado esta mañana) es también un proyecto perfectible y eso es lo que le ha permitido tener un impacto real en la sociedad, tener un impacto en otros programas y en otras instituciones. De ahí la importancia de la interrelación institucional a todos los niveles, desde el local, municipal, nacional y, por supuesto, el internacional. Gracias.



La Excelencia Artística como Eje Transversal de la Formación Musical



¡Saludos, queridos amigos de Venezuela y de todas las organizaciones! Soy Chen Ge, directora del Departamento de Educación Artística y Divulgación del Centro Nacional de Artes Escénicas de China. Es un gran honor estar aquí en Venezuela. En nombre del presidente Xi Jinping, hoy compartiré con ustedes nuestras experiencias y logros en educación artística y extensión.

Quisiera presentarles los resultados del desarrollo del Centro Nacional de Artes Escénicas en el campo de la Educación Artística y nuestras valiosas prácticas en la exploración de la sinergia entre la educación artística y las fuerzas sociales. El Centro Nacional de Artes Escénicas se creó oficialmente en 2007. Tras 18 años de incesantes esfuerzos, ha crecido hasta convertirse en una institución que comprende tres sedes con 11 teatros y 13.000 localidades, y acoge más de 1.200 representaciones anuales. Hasta la fecha, hemos producido, meticulosamente, 112 producciones originales, y nuestras emisiones en línea han llegado a más de 6.000 millones de espectadores.

Además, iniciamos la Alianza Mundial de Teatros, que ahora incluye a 22 países. Estos logros nos sitúan entre las principales instituciones culturales del mundo y ponen de manifiesto la gran influencia del Centro Nacional de las Artes Escénicas en la escena cultural internacional. Como institución de referencia en el ámbito cultural y artístico de China, hemos desarrollado seis plataformas: Plataforma del Centro de Artes Escénicas, Plataforma de Arte Original Temático, Plataforma de Difusión de la Educación Artística, Plataforma Integral de Exposiciones de Arte, Plataforma de Intercambio y Cooperación Cultural y Plataforma de Comunicación Cultural Digital. Solo en 2024, en nuestras tres sedes, organizamos casi 2.500 actuaciones y eventos, que atrajeron a más de 2,8 millones de visitantes.

Las actuaciones comerciales superaron los 1.200 espectáculos, logrando unos ingresos de taquilla récord de casi 300 millones de yuanes. También lanzamos nueve producciones del Centro Nacional de las Artes Escénicas de China, con lo que el número total de obras de producción propia ascendió a 112. Las presentaciones en línea llegaron a un público más amplio, con un total de 274 episodios emitidos, que obtuvieron casi 6.300 millones de visitas.

Además, celebramos con éxito la Exposición Internacional de Obras Audiovisuales, que atrajo a 40.000 visitantes y contó con la participación de más de 60 sellos discográficos de renombre nacionales y extranjeros. El Foro Mundial de Teatro de Pekín y el Foro Internacional de Arte Escénico Taohu, que se celebran anualmente, también recibieron atención mundial, con la participación de cerca de 300 representantes de casi 30 países de los seis continentes. Entre estas seis plataformas, la de Divulgación de la Educación Artística desempeña un papel fundamental. Desde su creación en 2007, nos hemos comprometido a promover la divulgación y el desarrollo de la educación artística a través de diversos programas educativos. Hasta la fecha, hemos organizado más de 13.000 actuaciones y eventos, incluidos 1.200 conciertos, 2.600 conferencias, 6.000 actuaciones en espacios, 1.000 actuaciones benéficas públicas, 170 charlas previas a las actuaciones y 400 proyectos de educación artística en línea.

Poco a poco hemos ido construyendo un sistema distintivo de Educación artística. Entre nuestros nueve proyectos emblemáticos destacan los Conciertos de Fin de Semana, las Conferencias de Arte Clásico, las Actuaciones Benéficas Públicas, el Festival de Arte Juvenil, la Actuación de Artes Escénicas de la Academia de Arte, el Arte Superior en el Campus, las actuaciones en espacios públicos, los recursos gratuitos en línea y las pre-actuaciones. Estos proyectos han experimentado un fuerte crecimiento; solo en 2024, llevamos a cabo 753 actividades de Educación Artística en el escenario y en línea, de las que se beneficiaron más de 260.000 personas. Destaca especialmente nuestra oferta de diversas actividades de Educación estética a más de 250 centros de enseñanza primaria y secundaria, que han llegado a más de 80.000 profesores y alumnos, de los cuales cerca del 42,5% proceden de zonas suburbanas.

Por ejemplo, en nuestros «Conciertos de fin de semana» semanales, que se celebran 50 veces al año, se seleccionan cuidadosamente clásicos mundiales y piezas chinas destacadas, y se invita a músicos y orquestas profesionales para que actúen; a la vez que se invita a académicos para que ofrezcan comentarios perspicaces que mejoren la comprensión y apreciación de la música por parte del público.

Nuestras «Conferencias de Arte Clásico» invitan a expertos y eruditos de diversos campos artísticos a explicar diferentes formas de arte de forma accesible. En una conferencia sobre la ópera tradicional china, los artistas no sólo hablaron de la historia y las características vocales de la Ópera de Pekín y el Yueju, sino que también mostraron el proceso de aplicación del maquillaje de ópera e invitaron al público a vestir trajes tradicionales, proporcionando una experiencia inmersiva de la ópera tradicional china.

El «Festival de Arte Joven» sirve de plataforma para mostrar el talento de los jóvenes de la capital y fuera de ella, e incluye actuaciones, conferencias, clases magistrales y mucho más. Desde su creación en 2008, este festival ha

celebrado con éxito 15 ediciones, con más de 300 eventos y la participación de 430 escuelas primarias y secundarias, beneficiando a más de 300.000 espectadores. En noviembre de 2023, Rodolfo Barráez, un joven director de la Orquesta Sinfónica Simón Bolívar de Venezuela llevó a su agrupación a actuar en Pekín, seguido de una visita a la Escuela de Enseñanza Media N° 101 de Pekín, donde mantuvieron profundos intercambios con la orquesta sinfónica de la escuela.

En 2024, colaboramos con la Comisión Municipal de Educación de Pekín para apoyar a la Orquesta Sinfónica Juvenil de Pekín en su participación en el evento «Wow, Semana Mundial de la Orquesta Juvenil» organizado por el Carnegie Hall de Estados Unidos, actuando junto a otras siete orquestas juveniles bajo la batuta de Gustavo Dudamel.

Además, como plataforma cultural a nivel nacional, desde 2015 nos hemos asociado con más de 60 grupos artísticos nacionales e internacionales y hemos comprometido a más de 1500 artistas en la organización de unas 1000 actuaciones benéficas públicas, entregando recursos culturales de alta calidad directamente a las comunidades de base.

A través de estas iniciativas, hemos acumulado una amplia experiencia en el desarrollo y la integración de recursos culturales de calidad, explorando vías de difusión de base, aprovechando el papel de la Educación estética y estableciendo un modelo de funcionamiento integrado multisectorial que abarca la creación, la representación, la promoción y el intercambio. Todo ello ha contribuido positivamente a mejorar los mecanismos de participación ciudadana en los servicios culturales públicos y a impulsar la educación cultural.

Por ejemplo, en 2023, un cuarteto de clarinetes de la Orquesta Sinfónica Simón Bolívar actuó en el Jingshan Community Hall, presentando la encantadora cultura musical de Sudamérica al público chino, recibiendo una gran aclamación. El Diario del Pueblo publicó este evento como estudio de caso.

En el ámbito de la Educación Artística, la estrecha colaboración entre el Estado, la sociedad y las escuelas es crucial para promover la popularización y el desarrollo de la Educación Artística. En China, el gobierno concede gran importancia a la educación artística y ofrece un apoyo sustancial a través de políticas, financiación y recursos.

En cuanto a las políticas, el gobierno chino ha publicado varios documentos oficiales para promover el desarrollo de la Educación Artística. Las «opiniones sobre el pleno fortalecimiento y mejora de la Educación Estética escolar en la nueva era» exigen explícitamente incorporar la Educación Estética al currículo obligatorio de todos los niveles escolares y animan a las fuerzas sociales a participar en la construcción de la educación estética escolar. El «Plan Quinquenal Nacional de Desarrollo de la Educación Artística (2021-2025)» hace hincapié en el fortalecimiento de los equipos de profesores de arte y en la optimización de la asignación de recursos artísticos. En 2023, el Ministerio de Educación publicó la «Notificación sobre la plena aplicación de la acción de inmersión de la educación estética escolar», que propone el establecimiento de un mecanismo regular de exposiciones de arte estudiantil, para crear exposiciones de educación estética escolar influyentes a nivel regional e internacional y promover el intercambio y la innovación de los logros de la Educación Estética.

Desde el punto de vista financiero, el Ministerio de Educación apoya el proyecto «Arte de alto nivel en las escuelas», que permite a los estudiantes disfrutar de espectáculos de gran calidad. La Comisión Municipal de Educación de Pekín también asigna fondos especiales para apoyar el «Festival de Arte Joven», creando más oportunidades para que los estudiantes participen en actividades artísticas de alto nivel. Las fuerzas sociales también están activas, y las instituciones artísticas organizan ricos y variados festivales de arte, proyecciones de espectáculos, exposiciones y concursos, ampliando los horizontes artísticos de los estudiantes y mejorando sus cualidades artísticas integrales. Empresas, fundaciones benéficas y organizaciones sociales, contribuyen con donaciones y servicios voluntarios, proporcionando un sólido apoyo material a la educación artística.

En cuanto a la asignación de recursos, las escuelas desarrollan planes de enseñanza artística científicamente sólidos para garantizar una educación artística sistemática a todos los alumnos. Aprovechan activamente los recursos externos, contando con el apoyo nacional y social para impulsar conjuntamente la Educación Artística. Por ejemplo, las asociaciones con instituciones culturales como el Centro Nacional de Artes Escénicas llevan artistas a las escuelas, proporcionando servicios educativos de mayor calidad a los alumnos.

El apoyo del Estado y de la sociedad no sólo fomenta la educación artística generalizada, sino que también mejora significativamente su calidad, al ofrecer recursos artísticos de alta calidad. Esto enriquece la vida espiritual y cultural de los ciudadanos, aumentando su sensación de felicidad y pertenencia. Gracias a toda la cooperación, la Educación Artística ya no se limita a las escuelas, sino que se ha convertido en un proyecto en el que participa toda la sociedad. Esto sienta unas bases sólidas para construir una sociedad más justa, inclusiva y vibrante.

Venezuela cuenta con experiencias y logros únicos en Educación Artística y desarrollo cultural. Esperamos aprender unos de otros y participar en intercambios más profundos. En el futuro, esperamos fortalecer la cooperación, explorar conjuntamente nuevos modelos de difusión de la Educación Artística y contribuir a la prosperidad y el desarrollo de la cultura y las artes mundiales. Muchas gracias.

Venezuela es mi segundo hogar. En muchos sentidos es mi verdadero hogar musical. Es donde crecí y tomé mis votos musicales, por así decirlo, para servir a mis semejantes en todas las formas que se abrieron ante mí, a través de los privilegios y bendiciones de la vida como músico. Gracias Eduardo Méndez y a mis innumerables amigos y colegas por haberme invitado. La excelencia, sin duda, es un tema muy amplio, con numerosas definiciones en todos los ámbitos. En los últimos años, se ha debatido mucho sobre su significado. Con defensores acérrimos, pero también con muchos que se preguntan qué significa realmente, incluso si debería seguirse utilizando este término en las artes. La tensión se ha centrado en ¿quién establece los criterios de excelencia? y ¿quién busca el éxito en esta materia? Dicho esto, sin duda, que los que estamos aquí presentes estarán de acuerdo en que el Maestro Abreu era un hombre que encarnaba la definición de la excelencia, en la espiritualidad, excelencia en su humanidad, excelencia en su visión, excelencia en creatividad, disciplina, excelencia en diligencia y tenacidad, excelencia de los valores sociales, excelencia en el cuidado, en el amor, en la educación, es una lista interminable la que podríamos elaborar. Abreu involucró a todos lo que se inspiraron en su liderazgo, niños, jóvenes músicos, profesores, directivos, familias, funcionarios, líderes de todos los ámbitos, que se esforzarán para alcanzar el máximo nivel de excelencia en su trabajo y en sus vidas. Él mismo fue un modelo de excelencia.

En las palabras del gran músico, teólogo, filósofo, médico y humanitario alsaciano Albert Schweitzer, el ejemplo no es la principal forma de influir en la persona, es la única manera de hacerlo, y creo que el Maestro Abreu es un claro modelo de ello. Durante los últimos cincuenta años, José Antonio Abreu y sus seguidores han ampliado y profundizado la definición de excelencia para mí y para muchos otros, para hacerlo han abordado muchas de las críticas dirigidas contra el concepto de excelencia y la propia palabra excelencia, simplemente por la evidencia concreta de sus logros en la vida de innumerables jóvenes.

Mi querido director de orquestas, profesor y amigo Benjamin Zander mide el impacto de sus éxitos en función del número de ojos que brillan a su alrededor, llenos de alegría y de esperanza. En ningún lugar hay ojos más brillantes, que allí en donde están presentes los valores y las prácticas de El Sistema. Cuando conocí al Maestro Abreu, al final de los noventa, yo era un violoncelista, director de orquesta, y educador. Dirigía uno de los programas preuniversitarios del conservatorio más amplio de los Estados Unidos, con muchas iniciativas y divulgación comunitaria, y asociaciones con quienes compartía mi ardiente deseo de ofrecer el regalo de estudiar música en serio a todos los niños de Estados Unidos. Mi sueño era proporcionar a todos los jóvenes los dones que la música me había dado a mí y que les cambiaría la vida.

También había estado trabajando en el sueño de establecer una Orquesta Juvenil de Las Américas como recurso para los jóvenes músicos de nuestro hemisferio, pero también para hacer un modelo del valor y reunir la rica diversidad del pensamiento, experiencia y herencia entre los americanos de todo el continente. Mi reacción al conocer a El Sistema fue idéntica a la de Deborah Borda, presidente de la Filarmónica de Los Ángeles, cuando dijo, El Sistema es la encarnación viva y palpitante de todo lo que gente que cree en el poder de las artes esperaba que pudiera ser realizado. Para mí, el ejemplo de El Sistema y los valores subjetivos realmente articulados por el Maestro Abreu me inspiraron a replantearme la definición de la excelencia en la música clásica, la que

representa mi Alma Mater, el conservatorio, y la que yo me esforzaba por alcanzar en mi crecimiento personal y como músico, y como misión, los programas de divulgación en los que participaba.

El Sistema, sin embargo, me despertó. Aprendí de la noche a la mañana que la interpretación y la enseñanza de la música clásica son cosas vivas, que respiran, siempre cambiantes, en pleno desarrollo, siempre respondiendo al contexto, a las condiciones y las posibilidades de su entorno. Ser y hacer, en efecto. El Maestro Abreu había cultivado El Sistema, en la tierra de Venezuela, empleando todos los recursos presentes, haciendo de cada reto una oportunidad de crecimiento, y desarrollando para el mundo, no una franquicia modelo, sino un conjunto de ideales, valores y procesos dedicados al servicio de los jóvenes y ciudadanos; y fácilmente traducibles a cualquier cultura o contexto. Él y su equipo serían nuestros maestros de la excelencia.

Permítanme compartir los recuerdos que creo nos dan una idea de lo que quiero decir. En el 2001, Alexander Schneider del Conservatorio de Nueva Inglaterra vino a Venezuela y se asoció con lo que era la Orquesta Juvenil de Venezuela y con el joven director Gustavo Dudamel. En la primera actividad con que la orquesta fue introducida a la sala de concierto, el espacio estaba lleno, plenamente lleno, con cientos de músicos. Gustavo dirigió una serie de temas, con el doble [de] tempo, con todos estos jóvenes. Y fue algo extraordinario. Los estudiantes de la orquesta me dijeron, Sr. Churchill, nosotros no podemos tocar con esta gente, esa gente es demasiado buena, demasiado brillante, no podemos imaginar lo que es tocar con estos jóvenes, con este espíritu, Yo les dije, espérense, van a ver que lo van a lograr. Al siguiente día, la orquesta fue a Valencia. Allí hubo un concierto maravilloso, con un concierto de Paganini. El Maestro Abreu me dijo que recibió muchas llamadas de estudiantes diciendo que estos músicos son excelentes, no vamos a poder trabajar con ellos, no podemos tocar con ellos porque son demasiado buenos, cómo vamos a tocar con esta gente tan maravillosa, y Abreu les dijo, tranquilos, van a ver. Al día

siguiente, hicimos un ensayo, Beethoven; en diez minutos, todo el mundo estaba enamorado, las orquestas se habían ilusionado, se forjaron amistades que han durado hasta el día de hoy.

Lo que quiero decir es que cada grupo orquestal en distintas partes del mundo, con distintos sistemas educativos tiene mucho que aprender de sí, entre ellos, fortalecerse entre sí, para llegar a grandes niveles de excelencia. Ese era mi sueño con la Orquesta de Las Américas, que fue lanzado el siguiente año. El Maestro Abreu fue a nuestro Conservatorio de Nueva Inglaterra y El Sistema se conformó entonces también en Estados Unidos. Nunca olvidaré cuando me dijo, Marcus, este proyecto no puede fracasar, porque es el único momento en mi vida que he visto a una institución estadounidense invitar a una institución latinoamericana para crear una asociación realmente entre iguales y así ha sido, ha sido una maravilla.

Esta historia entonces comenzó y continuó en el 2003, en Caracas. Era un Festival de Beethoven, dirigido por Gustavo, con la Orquesta Juvenil Simón Bolívar. Yo estaba sentado cerca de Ilona Schmiel, directora del Festival de Beethoven en Bonn, gran líder artístico. Escuchamos la obertura y estaba convencida; ella estaba por primera vez en Venezuela y estaba verificando como funcionaban estas orquestas y su calidad, a fin de prever un festival conjunto en Bonn, era directora, como dije, de ese festival Beethoven. Ella se volteó a verme y me dijo, Sr. Churchill, esos jóvenes venezolanos tienen todo para enseñarnos cómo debemos tocar Beethoven. Yo casi me desmayo. ¡Imagínense!, un burócrata artístico alemán diciendo eso. Yo estaba plenamente de acuerdo con eso. Luego cenamos y hablamos acerca de cómo esa afirmación que ella acaba de hacer era cierta. El Sistema estaba desafiando a todos los educadores intérpretes occidentales para pensar en grande, para ver el enorme potencial de sus instituciones y de ellos mismos para cambiar el mundo. Entonces, fue fácil ver a El Sistema como un modelo y un mensaje para todas las instituciones educativas y todos los educadores.

Con Abreu aprendimos que el primer requisito de la educación es crear en los

educandos una expresión del espíritu, inspirar la pasión por aprender y la motivación interna para seguir adelante con tenacidad y disciplina, reconociendo los logros desde los más pequeños hasta los más significativos; creando papeles de liderazgo y contribución en las distintas familias, escuelas y comunidades; inspirando a la ciudadanía, el equilibrio entre la dedicación personal y, al mismo tiempo, el aumento de la eficacia del propio papel en el seno de la colectividad. El Maestro Abreu creía que no había mejor modelo, mejor taller para ello, que la orquesta como tal. Sobre todo, la presencia constante de adultos cariñosos que creen que pueden alcanzar los niveles más altos, y hacer todo lo que está en su poder para lograrlo. Citando a un gran amigo de El Sistema, Eric Booth: El Sistema consiste en amar a los niños para que alcancen la plenitud.

Quisiera terminar con un pensamiento acerca del amor, en este día de San Valentín, especialmente. Todos sabemos que el mayor enemigo del ser humano es el miedo. También es cierto que el mayor enemigo del miedo es el amor. Como dice mi versículo favorito de las escrituras: el amor perfecto, echa afuera el miedo. Cuando miro esas imágenes del Maestro Abreu, aquí afuera en la sala, y leo sus palabras, veo el amor de sus innumerables hijos, de su país, su gente; veo el amor a la música y a su Dios, como las luces que le guiaron en sus logros. Todos debemos esforzarnos para honrar su legado y continuar sus pasos. Muchísimas gracias.

Puedo empezar con un par de palabras en español, porque estamos aquí en Venezuela, y después paso al inglés. Primero, decir que es un honor estar aquí en Venezuela, en Caracas, para hablar de este tema tan importante, el nivel de la excelencia artística de los músicos en El Sistema; no solo aquí, en todo el mundo. Es muy, muy importante y gracias a la oportunidad de estar aquí; estoy muy feliz por estar aquí en este país.

Es muy interesante considerar la idea de la excelencia artística. Quiero volver al comienzo hace unos diez años, más o menos, cuando yo estaba aquí para trabajar en El Sistema, y los héroes del Conservatorio de Nueva York estaban aquí al mismo tiempo; y algunos de ellos les costaba un poco entender algo, que es, ¿estamos involucrados aquí en el acceso, en la acción social, o estamos involucrados en la excelencia artística? Y para alguien de mi edad, esto solía ser una verdadera batalla. Me remonto a 30, 40, 50 años, de la educación musical en Inglaterra, en Inglaterra, no en Escocia. Cuando volví, la gente me decía, bueno mira, puedes hacer la educación musical como una oportunidad para la gente, para el acceso abierto y libre, o puedes hacerlo como una forma de hacer la excelencia, y hay pocas personas como yo que odiaban ese modo de decir cosas. Y yo estaba tan enamorado de ver el trabajo de El Sistema, porque El Sistema siempre rechazaba la oposición entre el acceso y la excelencia como dos cosas diferentes.

De hecho, cuando los compañeros de Nueva Inglaterra, algunos de ellos, estaban hablando de esta pregunta, había una señora maravillosa, que muchos de ustedes conocerán, desafortunadamente falleció, Bolivia Bottome, quien era la jefe de Relaciones Internacionales de El Sistema en los Estados Unidos, y le dijo a sus amigas jóvenes de los USA y alrededor del mundo: “tienes que verlo de esta manera, el acceso y el artista de excelencia no son dos cosas distintas, son solo dos lados de la misma moneda”. Resulta muy interesante en un proyecto como El Sistema, donde lo básico, ¿qué es lo básico aquí? es ayudar a facilitar el desarrollo de muchas personas, especialmente, como dijo el Maestro, de las personas con bajos recursos, ese es el objetivo central, pero la excelencia artística, ese es el vehículo. La búsqueda, por parte del joven, de la excelencia, la excelencia artística, es la forma fundamental de la máquina en la que se produce el desarrollo; y es por eso por lo que tenemos que tratar la excelencia y la búsqueda de la excelencia artística con tanto esfuerzo.

Ahora, es interesante, Víctor (Salamanqués), usted mencionó antes lo que el Maestro Abreu estaba hablando, usted dijo, yo lo escribí, por cierto (yo estaba escribiendo las letras), usted dijo que la excelencia artística es un camino, y es un camino, pero es un camino particular, y me gustaría tomar la idea de la maestra Chen Ge, y creo que lo dijo de forma hermosa, y es que es un hermoso puente, y creo que ese es exactamente el objetivo de esta búsqueda de la excelencia artística, es un camino, pero también es un puente. Recuerdo que el 19 de agosto del 2007, creo, hubo un concierto en Londres, uno de los más vistos de todos los tiempos de El Sistema, y recuerdo que había un director muy joven, Gustavo Dudamel, ya lo conocen, y recuerdo que él dio una entrevista para la televisión; yo recuerdo que estaba con el equipo de la televisión, y le preguntaron, maestro, ¿qué hace un director realmente, un director de orquestas? Y este joven pensó por un microsegundo y dijo: bueno, mi rol es ayudar a que los miembros de la orquesta crucen el puente, y eso me recordó a esta idea del puente. Entonces, esta búsqueda de la excelencia artística es encontrar una forma de cruzar el puente y que eso te lleve a tu desarrollo personal.

Ahora, cada vez que participo en un panel como este, siempre intento presentar una idea nueva para aportar algo, para intentar aportar algo. En aquel momento, en el vuelo viniendo desde Europa, estaba pensando, ¿cómo yo puedo resumir esto en una idea nueva? Y puedo hablar entonces de los componentes que yo creo que son parte del artista, de la excelencia artística. Y para esto, hablaré de la inspiración de la escuela de cocina de mi esposa, que es italiana. Nos conocimos aquí en Caracas, así que gracias, Caracas por hacerme conocer a mi esposa. Ella se dedica a la cocina, y en la cocina hay un proceso que se llama reducción, que toma muchas horas. Entonces, hay tantas cosas que hay que esperar, y decidí decir, ¿cuál es mi manifiesto para la excelencia artística? Todo el mundo tendría uno. Y decidí llegar a esta idea a la que llamo D-I-C. y esas letras significan un desarrollo intrínseco comprometido.

No sé si es una buena idea, pero creo que es la primera vez, o soy el primero en dinamizar esta idea. Creo que es una buena idea. Entonces, y tomo aquí de lo que dijo Mark, muy interesante y él estaba diciendo, todo se trata de cuán brillantes son los ojos de los miembros de la orquesta; y cuando uno ve a los músicos, una de las cosas muy buenas de estar en Venezuela y escuchar a los músicos de Venezuela, es ver el compromiso de los músicos, el compromiso en sus rostros, porque si no estás comprometido, se cierra la puerta, y básicamente estás aburrido. He visto muchas orquestas aburridas en mi vida. Así que creo que, si no estás comprometido, no tienes éxito en tu carrera. Entonces, si vamos a través de las diferentes rutas y puentes de excelencia artística, hay que estar interesado, motivado, comprometido. Y esto me lleva a la siguiente idea, la siguiente palabra, que es intrínseco. Y me tocó un poco desarrollar esta idea, y esto lo discutí en una conferencia el año pasado, porque he tenido ayuda al momento de explicar a qué se refiere lo intrínseco.

Creo que esto nos lleva al corazón mismo de la cuestión de cómo los jóvenes pueden inspirarse para desarrollar este camino de excelencia artística. La idea en realidad, que me fue sugerida por mi amigo, quien

la mencionó Erick Booth y me ha estado diciendo, bueno, si quieres entender esta idea, creo que tienes que leer el libro Drive, de Daniel Pink. Y disculpe mi interpretación de cómo habla Booth. Daniel Pink escribió este libro muy interesante en el que habló sobre cómo motivar a las personas y esto es algo muy importante: cómo motivar a los jóvenes que están haciendo música. Y Daniel Pink explica: primero, hay una motivación extrínseca que viene del exterior. Tal vez algunos de ustedes se pregunten, bueno, es momento de comer, de almorzar, o están pensando en lo que tienen que hacer después. Entonces, estas partes del exterior, cuando hablo de motivación externa, extrínseca, digo: les voy a dar una bebida a todos a finalizar la sesión. Esa es una motivación extrínseca, del exterior.

Pero cuando hablamos de motivación intrínseca, es algo que viene del interior, de cada uno de nosotros. Ustedes deciden quedarse aquí a escucharnos, no porque van a recibir algo al final, sino porque están interesados en lo que estamos hablando y porque quieren quedarse. Entonces, creo que el desafío detrás de la motivación, en la excelencia artística, es que hay una motivación intrínseca en nuestros jóvenes. No hacen música o practican porque quieren tener un diploma, o porque quieren que sus padres los feliciten, o porque no quieren meterse en problemas si no hacen su trabajo. Practican porque quieren mejorar. Y creo que esa es una de las grandes cualidades de El Sistema. Es la forma en que se motiva, por el bien de cada uno de los jóvenes y se les motiva a trabajar. Daniel Pink también habla acerca de los tres elementos de la motivación intrínseca. Y primero quiero mencionar esos tres elementos.

Dice que, para ser exitoso con la motivación intrínseca, se necesitan tres cosas. Primero, maestría. Si quieres ser un músico orquestal, tienes que tener maestría en la parte técnica. Luego, el segundo elemento, y no sé bien cómo explicar esto, pero necesitas tener autonomía. Y esta es de lo que quisiera hablar un poco más. Y la tercera es propósito. En cuanto a El Sistema, uno se vuelve un maestro de la maestría cuando los niños practican, ensayan, aprenden

nuevas cosas. Y, por supuesto, tienen un propósito muy poderoso. Entonces, los elementos de la maestría y el propósito siempre están presentes. Pero yo siempre he pensado que sería interesante reflexionar acerca del elemento de la autonomía. Y quiero levantarme a hablar acerca de este tema, porque me motiva mucho el pensar que entre más poder le das al niño para desarrollarse a sí mismo, más poderoso será el desarrollo. Y yo creo que ese es el corazón, el centro de la excelencia artística.

Recuerdo que estuve en una reunión en Los Ángeles. Tuve una sesión con un músico canadiense y con uno de los niños, mi hija, en este caso. Y lo que discutimos allí es cómo dar poder, cómo entregar ese poder. Y como director, entre más puedas entregar ese poder a los niños y a los jóvenes para que ejerzan su autonomía, para que tengan sentido de propiedad, se volverán aún más poderosos. Y esto también lo veo en la forma en que funciona una institución. Y quiero terminar con esto, porque si vemos cómo funciona una institución, creo que este elemento es muy importante.

Y tiene que ver con la cultura de una institución, que no viene de abajo hacia arriba, sino de arriba hacia abajo. ¿A qué me refiero con esto? Que siempre le decimos a los niños, bueno, así tienen que ser las cosas, estas son las reglas. Y si ustedes no creen en esas reglas, los niños no las van a creer.

Yo recuerdo que el Maestro Abreu, y ahora Eduardo Méndez, hacían una diferencia por la forma en la que actuaban, por la forma en la que hablaban. Creo que era como un líquido que se iba derramando a lo largo de toda la estructura de esta institución. Entonces, yo creo que la forma en que un líder le permite a la persona que está aprendiendo tener poder en la forma en que dirigen su aprendizaje, eso es lo que realmente va a garantizar la excelencia artística, que está siempre en el centro de lo que hace El Sistema y en su trabajo.

Entonces, por eso los animo a que salgan y entreguen ese poder, proporcionen esa autoridad. Denles la oportunidad de alcanzar la excelencia artística, y así podrán lograr tener las más grandes oportunidades de su vida.

Realmente siempre es un placer para mí (sea en casa o sea afuera) porque siempre es hablar de la experiencia, es lo que hemos hablado acerca de la vivencia tan cercana junto al Maestro Abreu y como él, a través de su ejemplo, fue dando como instrucciones de vida, formas de ver no solo la música, sino ver el día a día, una forma de comportamiento, es una filosofía, es una forma de ser y es una manera también de construir esta gran empresa, esta gran historia que bien ahora tenemos el gran compromiso de continuar escribiéndola y cuando mi gran amigo Ronnie me plantea el tema de la excelencia y estábamos en el desafío de armar este gran concierto multigeneracional que no es más que el principal ejemplo de 50 años para mostrar la excelencia de lo que somos, no solamente dentro del ámbito musical sino pensativo, dentro de lo logístico, lo académico, lo formativo, desde el señor que conduce el autobús hasta la señora que tiene que limpiar el salón, el atrilero que tiene que arreglar la sala, el maestro de canto que tiene que formar a los chicos que cantan o el instructor que tiene que enseñar a los chicos a tocar, eso es el gran ejemplo del estudio del colectivo para ser excelentes. Entonces comencé pensando como hiciste tú, en buscar una definición, hice la misma tarea y es lo que además el Maestro hacía con nosotros cuando nos llamaba a su oficina y uno siempre entraba temblando, lo reconozco, siempre entraba temblando (le tenía mucho miedo al principio) cuando comencé a trabajar con él porque no sabía con qué invento venía, siempre era un acto creativo sin miedo porque él siempre decía que éramos capaces de hacer todo, entonces empecé con eso en medio de estos ensayos, en esta organización, a plantearme ¿qué es para nosotros ser excelentes? ¿qué es en El Sistema ser excelente?

Basándome en esa conceptualización que ha sido tan debatida, tan reñida y tan crucial, digo es un proceso de refinamiento de un conocimiento, ese proceso que vamos llevando a través de esos puentes, esos enlaces, de ese niño que inicia en el núcleo en su primer día y que empieza a ver cuerdas al aire o sencillamente comienza a hacer un ejercicio de respiración y a descubrir que su cuerpo suena, ese proceso se va refinando hasta llegar... no sé, a donde somos los directores o son los grandes intérpretes porque es un proceso que no termina, ese proceso de excelencia porque empieza a refinar de una manera como un bordado fino; ese conocimiento que permite además potenciar la actitud porque es un proceso de desarrollo ¿a través de qué? Lo que hacemos nosotros a través de la música es la expresión, entonces de esa experiencia en medio, como digo, de esta preparación de este 50 aniversario me llevó a esta definición y luego voy a otra que viene de palabras estrictas del Maestro; pero ¿cómo se alcanza? a través del trabajo sostenido, porque sin este principio no hay fórmula.

Muchas personas nos preguntan a El Sistema ¿cuál es la fórmula mágica? ¿cómo hacen para que suene así? no existe, como decía siempre él, es el trabajo continuo perseverante, diario, el ensayo de todos los días, de refinar justamente ese conocimiento, de mejorar la postura en el niño en la silla, aprender a respirar, aprender a colocarte y de que cada vez cada aspecto de ese conocimiento empiece a hacerse propio, ya se hace de una manera no automática, pero sí asumida dentro de tu cuerpo, dentro de tu mente, dentro de tu pensamiento, por eso la fórmula no es mágica: es el trabajo, es el proceso diario de enseñanza que es lo que aprendimos nosotros, para nosotros no había día libre, cuando el Maestro estaba con nosotros sabíamos (si había un día feriado) sabíamos que ese día no nos quedábamos en casa, ese día feriado había seminario, había trabajo porque él sabía que era el momento para aprovechar y seguir construyendo, horas y horas de constante estudio, entonces allí se traducen también

todos los ejes transversales que son los valores, el trabajo constante, el trabajo en equipo, la singularidad, el aprender a convivir, la seguridad en sí mismo que produce en el niño o en el autoestima, son otros valores que todo esto genera en consecuencia, de lo que dije al principio, el refinamiento de ese conocimiento.

¿Si requiere de recursos? sí evidentemente, para hacer que este proceso crezca pero lo principal es el recurso humano, la preparación y la capacitación de nuestros maestros que son los generadores de ese conocimiento hacia nuestros niños, hacia nuestros jóvenes y que luego se revierte hacia nosotros mismos que somos los docentes, los líderes que también estamos en un proceso de mejorar nuestra metodología y que nos permita entonces también medir hacia dónde vamos y cómo refinamos ese conocimiento que nos permite crecer. Justo ayer en la mañana el maestro Alix Sarrouy hablaba acerca de esos fondos, nos denotaba a El Sistema como un gran ser viviente porque finalmente somos eso: El Sistema es un ser viviente que vive, que se transforma, que necesita de esa humanidad para crecer y ayer en la mañana cuando lo escuchaba, dije ¡claro! eso también es la excelencia; porque en la medida que crecemos nos involucramos, nos planteamos metas cada uno dentro de nuestra individualidad en El Sistema.

El Sistema es una plataforma gigante que nos ofrece un montón de posibilidades de crecimiento y muchos de nosotros hemos transitado en muchas disciplinas pero estamos ahí en esa plataforma, unos en el lado de la producción, la dirección, la enseñanza, el liderazgo, en la parte ejecutiva y de todos los que están allí y al final confluimos en esa gran plataforma que nos permite seguir creciendo, entonces ese es un ser viviente como lo mencionaba Sarrouy de manera... digamos con la visión sociológica que nos planteó ayer, entonces ese ser se transforma y crece, eso es lo que entonces es una orquesta, lo que es un coro, es lo que es cualquiera de nuestras agrupaciones pero que también se adapta desde el niño que está en ese núcleo recóndito, en el último salón, con aquel maestro que quizá es su primera clase que

está dando lo mejor de sí para enseñar a ese jovencito a poner su primera posición en el violín o aprender a sentarse simplemente, o a respirar, aprender a cantar, ese proceso se da allí y lo vamos a ver justamente en este concierto, y lo vemos en todos los conciertos.

Cuando nos unimos distintas generaciones de ese proceso de crecimiento y de excelencia donde todo confluye, con el joven que tiene 2 años, 3 años, estudiando hasta aquel señor fundador que tiene 50 años interpretando su instrumento se mezclan y después logramos un resultado asombroso que es lo que sorprende al mundo pero no es nada más sino el resultado de esa constancia y de ese trabajo que también nos genera un proceso de disciplina y de entrega diaria porque siempre queremos más, porque siempre sabemos que hay más detrás de todo esto porque no hay nada mejor que ese aplauso, ese premio que se le da al joven, al niño, cuando está en el escenario o al director, incluso a Gustavo, nuestra máxima representación de nuestros líderes artísticos, la emoción que Gustavo vive también es como la de un niño más y eso es lo maravilloso, es lo maravilloso de El Sistema. Mi amigo Enrique me decía ayer "es que tú no te das cuenta porque estás dentro de eso, ustedes están como en un ciclo" cuando somos protagonistas de esto no nos percatamos de esta locura; pero es así. Entonces, ¿qué pasa a través de esta excelencia? permite también el cultivo intenso de la sensibilidad humana porque no puede estar deslastrada del ser humano como tal, con la convivencia también con el otro, es la relación afectiva que se da en el ensayo, que se da en el concierto, que se da entre esa comunicación de nosotros como artistas de este lado hacia el espectador, entonces hay una sinergia que va de A a B y de B a C, y que inunda el escenario, inunda el salón de clases con esa magia de la excelencia, de esa búsqueda de lo mejor, entonces eso además como dije que esto se desarrolla en los niños durante este proceso de crecimiento en el núcleo, luego, posteriormente, en la adolescencia y en la técnica que hemos desarrollado nosotros, en la cual todos tenemos la posibilidad de enseñar, el joven que sabe dos notas es

posible que enseñe al que no sabe aún todavía la primera y así hemos ido creciendo, y eso es mostrar lo poco que sé que es mucho para el que viene detrás y eso se va convirtiendo en una gran plataforma piramidal hasta llegar a la cúspide de las grandes y las mejores agrupaciones profesionales pero eso no puede existir sin esta gran base que son nuestros núcleos, nuestros niños, todos los que vienen con tanto afán a aprender y hacer música en El Sistema.

Entonces, quiero finalizar porque, además que tengo ensayo, ayer buscando cuando tuve la oportunidad hace muchos años de estar al lado del Maestro... así como él tenía su agenda, su cuadernito para anotar cosas, en algunas oportunidades surgían frases bellísimas de él y yo guardaba las frases; y también pensando en el inicio, la inauguración de este foro y de la expo digamos en el aniversario, pensé también en la universidad y nuestra universidad que ha sido también un sueño, eso es como la finalización de los últimos eslabones que faltan, no digo que faltan que sabemos que está aquí, pero que también es necesario para ir mejorando aún más ese proceso de excelencia porque ya lo estamos haciendo, entonces ¿qué podemos lograr con esto? pues construir esa perspectiva universal que es lo que nos permite hoy medirnos ante otros grandes proyectos de excelencia, y de triunfos académicos, y de maravillas que ha logrado el mundo a través de la educación, de la formación artística. ¿Cómo? a través de la visión del Maestro Abreu, de este gran hombre que quiso hacerlo colectivo, quiso hacerlo general, que quiso hacerlo sin límites para todos los niños del mundo, porque su visión era eso, universal, como hoy podemos estar nosotros con formaciones diferentes, con experiencias musicales diferentes confluyendo en que sí, ese gran hombre también tenía razón, un poco loco, pero tenía razón, y es así. Estamos acá por eso, porque... cuando vemos nuestras agrupaciones y escuchamos lo que podemos hacer, mostramos que sí, aunque la metodología pueda ser diferente ahí está el proceso de excelencia, entonces cuando me hablabas de ejemplificarlo quizá con mi disciplina que es la disciplina coral y que es una disciplina que ha estado constante en El Sistema desde sus inicios, el Maestro desde el principio cuando comenzó el proceso de potenciar las orquestas sabía que no podía estar sin los coros, que él necesitaba también llevar los coros de la mano, que quizá en un proceso fue el coro la preparación de la orquesta, pero que luego, una vez que ya había construido la estructura de las orquestas él dijo "hay que potenciar aún más los coros", y fue lo mismo, fue la misma forma, presentarle al niño su capacidad, saber que podía hacer música a través de su cuerpo y como poder tecnificarlo, mejorarlo hasta llegar a nuestras agrupaciones, hoy profesionales y ejemplos de coros en el mundo.

Eso nos llevó al contacto directo con el arte, la poesía, a las artes plásticas, al desarrollo y al cultivo de ese conocimiento del que hablé al principio con las artes y al desarrollo humano; entonces ayer busqué esas frases del Maestro y justo conseguí una que me hablaba de la excelencia, cosas del Maestro porque yo sé que siempre es él quien mete la mano y anoté que la excelencia era, y por eso lo tengo que leer, es el momento en que el artista alcanza o logra la óptima comunicación entre lo que éramos o somos nosotros como intérpretes, el compositor y el público; y esto nos habla de retroalimentación, ese propósito se logra mediante el trabajo constante sin dejar nunca al lado la ética y el respeto a la música, y para cada uno de nosotros que hacemos muchas cosas, no solamente la música, el respeto al trabajo administrativo, al trabajo logístico, al trabajo de formador, al trabajo donde comparto con el otro, es siempre la visión colectiva, es lo que nos ha dicho nuestro lema de hacer música en colectivo y de que la música finalmente es para todos: es hacer que ese trabajo y esa constante no esté divorciada de la ética y del respeto a lo que hacemos nosotros como músicos y el respeto a la música en sí. Entonces, esto nos va a permitir por supuesto, cuando llegamos a unos añitos más, darnos cuenta de que eso es más que madurar, que es madurar también las relaciones humanas y creo que ese legado que nos deja el Maestro y que hemos asumido. Un gran compromiso para continuar fomentando en el niño esa visión de perfección, de mejorar y de crecer, y mañana lo vamos a ver, lo vamos a presenciar en el concierto porque estaremos todos, 50 años de historia allí sonando, bien o mal, pero sonando con una emoción y un amor que supera todo, porque finalmente vamos a ser allí un ser viviente. Muchísimas gracias.

Abdelkader Bouazzara

Permítanme decir que la música me encanta, que la música no solamente permite el desarrollo, la inspiración, lenguajes, sino que como lengua permite llevar sentimientos y pensamientos. ¡Que honor estar aquí! presente con ustedes durante una prestigiosa semana, celebrando el Quincuagésimo Aniversario de una excepcional y única fundación de El Sistema, demostrando, que constituye una alternativa real y sostenible para la educación, el progreso y la paz.

Esta institución única, El Sistema, es una herramienta eficaz al servicio de la música y de la formación musical de su país, que ha permitido la formación de varias generaciones en el ámbito de la música, para hacer de su país un modelo mundial en este importante campo a través de la asistencia de millones de músicos profesionales, además de cientos de estructuras, escuelas e institutos.

Con inmensa alegría he recibido su amable y maravillosa invitación para asistir como invitado de honor a la celebración de los 50 años de actividades desde la fundación de El Sistema. ¡Maravillosos logros de su país en el ámbito de la música! En particular, una oportunidad para fortalecer las relaciones de nuestros dos países amigos en el campo de la música. Y sobre todo la posibilidad de establecer una hermandad entre la Ópera de Argelia, donde yo soy director general, y El Sistema a mediano y largo plazo; con el fin de beneficiarse de las experiencias de nuestros dos países en este ámbito, y promover así los intercambios de delegaciones y orquestas sinfónicas, ciclos de formación en el campo de la música y la organización de espectáculos musicales y artísticos entre ambos países.

Argelia, señoras y señores, se prepara para organizar las festividades de la 14ª edición del Festival Cultural Internacional de Música Sinfónica, del 17 al 23 de abril del año 2025. Se trata de un evento internacional de alcance mundial, en el que participarán los países más prestigiosos en el ámbito de la música clásica y sinfónica en el mundo. ¡Y qué honor! ¡qué honor que el invitado sea su país, Venezuela! mostrando la profundidad de las relaciones históricas entre nuestros dos países, así como el valor y el lugar de Venezuela en el corazón de todos los argelinos.

¿Ustedes sabían que Argelia será la capital de la música clásica, durante una semana en el mes de abril? Finalizo, como dijo Friedrich Nietzsche: Sin la música, la vida sería un error.

¡Muchas gracias!



Luthería, Desafíos e Innovación



Foro Internacional de Luthería El Sistema (FILES) 2025: “Luthería, Desafíos e Innovación”

Este importante Foro se desarrolló en el marco del 50 aniversario el viernes 14 de febrero y tuvo como objetivo reunir a los principales actores de la industria de la Luthería para fomentar la innovación, el intercambio de conocimientos y el fortalecimiento de la comunidad Luthier.

Entre los panelistas internacionales y nacionales y maestros Luthieres podemos mencionar a:

- José Tavira (México) áreas cuerdas frotadas.
- Nicollerat Obadia (Suiza- Venezuela) áreas cuerdas frotadas.
- Vincent Liaudet (Suiza) área viento.
- Carlos Becerra (Italia-Venezuela) áreas cuerdas frotadas.
- Yosmán Rincón (Venezuela) área viento.
- Jholman Castañeda (Colombia) áreas cuerdas frotadas.
- Nelson Nobre (Portugal -Venezuela) áreas cuerdas frotadas.

Se contó además con la participación del Instituto de Instrucción Superior Antonio Stradivari (Cremona), representante Daniele Pitturelli, director.

Dentro de las Marcas/Fabricantes estuvieron:

- Haag Brass, representante Fabian Bächli.
- Buffet Crampon, representante Camilo Jiménez.
- Schagerl, representante Karl Schagerl.
- Vandoren, representante Juan Salvador Gama.
- Yamaha, representante Juan Guillermo Ramírez.
- Ideal Music, representante Luis Vivas.

El Foro estuvo centrado en cuatro (4) temáticas relevantes para el campo de la luthería: (a) Construcción y mantenimiento de instrumentos musicales de cuerdas; (b) Accesorios de instrumentos musicales; (c) Fabricación de instrumentos de viento, cuerdas, percusión y otros; (d) Formación.

Cada uno de estos tópicos estimuló el intercambio, la reflexión y el análisis entre los participantes; facilitando una comprensión holística y detallada de la luthería. La construcción y mantenimiento de instrumentos de cuerdas no solo garantiza la durabilidad y calidad de los mismos, sino que también se vincula estrechamente con la necesidad de accesorios adecuados que potencien su funcionalidad. Asimismo, la fabricación de una diversa gama de instrumentos musicales subraya la riqueza y la diversidad de la música, mientras que la formación se erige como un pilar esencial para asegurar la continuidad, transformación e innovación en los conocimientos y habilidades de este campo disciplinar. En conjunto, estos tópicos forman un ecosistema interdependiente que sostiene y enriquece el arte de la luthería, fomentando un diálogo continuo entre tradición e innovación.

“Luthería, Desafíos e Innovación”. Un espacio de intercambio y reflexión sobre fabricación, reparación, mantenimiento, accesorios y formación.

Luthería para todos, que nos presentó el maestro Luthier José Tavira de México, es un programa educativo en línea que responde a las necesidades de acceso global y capacitación profesional nacido en el contexto de la pandemia del Covid-2019. Además, integra los avances tecnológicos y las herramientas de las plataformas digitales, materiales audiovisuales, conexiones a internet y equipos de soporte integrando de manera creativa, iniciativas que disminuyen las implicaciones de la ausencia de maestros, favoreciendo de esta forma la descentralización de la educación. En tal sentido, su proyecto amplía la enseñanza de la Luthería a través de clases en línea para desarrollar el arte de construir instrumentos de cuerda frotada. Las ventajas que brinda este proyecto, como accesibilidad, flexibilidad, diversidad de recursos y reducción de costos, plantea las diferentes ventajas del acceso global, la capacitación profesional y las posibilidades de inmersión en diferentes mercados del arte de la construcción.

Ante los desafíos de la globalización, el maestro Obadía Nicollérat, luthier venezolano destacado en el arte de la construcción de instrumentos de cuerdas frotadas que actualmente reside en Suiza, invita a los jóvenes estudiantes de Luthería a perseguir sus sueños y ser perseverantes. Además, enfatiza la importancia del uso de materiales de muy buena calidad en la construcción, mantenimiento y reparación de los instrumentos musicales, para brindar un servicio adecuado y de calidad.

Los diferentes temas abordados vinculan distintas perspectivas para una nueva enseñanza de la luthería, talleres de formación, escuelas en línea, el uso de archivos digitales, explotación de los avances tecnológicos, la inclusión de la escuela autodidacta y la personalización, la red de escuelas en el mundo como Italia, Alemania, Pekín, Colombia, Argentina y Venezuela.

Del mismo modo, se analizaron los factores que influyen en el desarrollo del arte de la luthería como infraestructura, plataformas tecnológicas, material audiovisual, acceso a conectividad y equipos de soportes con el fin de promover ventajas hacia la accesibilidad, la reducción de costos y la descentralización como elemento fundamental para la democratización de la formación, de cara al acceso global en el campo de la luthería.

Por su parte, los conocimientos de relevancia que incluyen la formación deben ser vistos como campos interdisciplinarios como la acústica, dibujo de instrumentos, historia de instrumentos, historia de barnices, tallado y cortado con escuadras.

En este mismo plano, la investigación sobre los instrumentos antiguos, la comprensión de los criterios y parámetros de diseño permitirá la innovación para la construcción de instrumentos nuevos. Los criterios de selección de los materiales resultan relevantes, por ejemplo, “la madera tiene que estar mínimo 20 años seca”. Por otra parte, las referencias en las técnicas de construcción basada en las medidas dependen de los tipos y usos de la madera por lo cual no se deben seguir siempre exactamente iguales, sin embargo, todo va basado en la madera (Obadía Nicollérat).

Para el maestro Carlos Becerra (Venezuela), las prioridades en su trabajo son siempre el aspecto acústico y la comodidad de ejecución de los instrumentos que construye. Su propósito es poder obtener el mejor rendimiento sonoro de los materiales que utiliza, combinando esta idea con una estética sobria, por lo cual en el uso de los diferentes barnices destaca los que son hechos a base de alcohol, los cuales tienen interacciones químicas relativamente simples, a diferencia de los de aceite, las interacciones químicas son más complejas, es indispensable el uso de altas temperaturas para su preparación. Para Becerra, cada instrumento nace como una idea que puede ser inspirada en los materiales que utiliza o en un concepto estético o funcional que desarrolla durante la construcción del mismo.

Los expertos luthieres coinciden en la importancia de proyectar en el tiempo futuro la vida del instrumento: *“qué va a pasar con él a futuro”*. En relación con los muchos tipos de barniz, se sugiere el uso de la cola orgánica, reversible a objeto de la mejor calidad en el acabado. Asimismo, para cada uno de los maestros, buscar siempre su propio estilo, con personalidad y sobre todo, que suene bien, son algunas de las características de la obra maestra que es el instrumento.

Entre otros aspectos importantes planteados, la sostenibilidad y el uso de materiales renovables conjuga el carácter productivo de la profesión; para ello el uso de barnices artesanales, aceites naturales que tuvieron usos medicinales, alcohol o aceite, resina de Pino Caribe, proceso de destilación de la resina de Pino Caribe impulsan el desarrollo y promoción del uso de recursos locales, reduciendo de esta manera los costos de la materia prima, fortaleciendo la economía local, el impulso de la investigación y experimentación en el uso de recursos locales. Por lo que un proyecto integral de luthería implica la evaluación de la sostenibilidad de las fuentes de materia prima.

El diseño y desarrollo de un proyecto de construcción demanda reconocer su vinculación con el intérprete, por lo que *“hay que pensar en los músicos que van a*

tocar el instrumento” (Castañeda, egresado de Stradivari – Cremona). *“Cada instrumento es como una persona”* (Vicent Liaudet, Suiza; Luthier maestro en restauración de instrumentos de viento metal), por lo que se hace necesario desmitificar muchos procesos que se ven en la Luthería, dado que existen elementos técnicos y funcionales con los que se pueden experimentar.

En cuanto a los procesos *de soldadura de estaño libre de plomo*, revelan una importancia mayor en temas de salud y el medio ambiente. Este metal tiene mayor resistencia a la tensión y a la fatiga, lo que puede mejorar la durabilidad de las uniones del instrumento. Sin embargo, hoy día, aún falta mucho por recorrer para lograr establecer una soldadura que no sea de plomo.

Es por ello por lo que la cadena de valor: diseño e innovación, suministro, fabricación, control de calidad y distribución son aspectos de vital importancia en el desarrollo del mercado del arte de la Luthería.

Breve recorrido por las Alianzas de las Marcas más importantes del Mundo

Instituto De Instrucción Superior Antonio Stradivari – Cremona, Italia.

Representante: Danieli Pitturelli

En el Instituto de Instrucción Superior Antonio Stradivari, los estudiantes se adentran en el fascinante mundo de la luthería, donde tienen la oportunidad de estudiar el sonido y la técnica, ganar experiencia práctica y desarrollar su oficio de manera individual, acorde con las capacidades específicas de cada estudiante.

La estrategia didáctica de la institución se centra en estimular el interés de los estudiantes por la investigación intensa, una práctica que es apoyada tanto por el estudio riguroso como por el intercambio de ideas. Este enfoque ha llevado al instituto a ser invitado a participar en el Foro Internacional de Luthería El Sistema (FILES-2025).

Durante su participación en el Foro, el

maestro Pitturelli, expresó su interés en que estudiantes de nuestro Instituto puedan realizar estudios en su sede en Cremona, Italia. Este intercambio académico tiene el objetivo de reforzar la comprensión de los estudiantes sobre la importancia de un conocimiento profundo del pasado y una técnica estructurada, lo cual les permitirá explorar posibilidades modernas y emprender proyectos innovadores. Además, el Instituto felicitó a El Sistema por su 50 aniversario, deseando que muchos más años mantengan vivo el legado del Maestro José Antonio Abreu.

Haag Brass. Representante: Fabian Bachi

Haag Brass es un fabricante suizo de instrumentos de viento metal de alta calidad, reconocido por su excepcional artesanía, entonación precisa y hermoso sonido. Explicó que la marca labora actualmente con impresoras 3D donde trabaja con un diseño realizado por una aplicación o programa, el cual le facilita las herramientas adecuadas para la elaboración de los instrumentos. Asimismo, mencionó que por el 50 aniversario del El Sistema va a realizar cursos gratis en Venezuela para los estudiantes de las Escuelas de la Dirección del Centro Académico de Luthería sobre el proceso de la fabricación de trombones y trompetas, y el uso de tecnologías.

Buffet Crampon. Representante: Camilo Jiménez

Buffet Crampon es una marca sinónimo de excelencia en la fabricación de clarinetes. Esta prestigiosa marca francesa ha forjado una sólida reputación a lo largo de los años, gracias a la calidad superior de sus instrumentos y a su compromiso con la innovación.

La relación entre Buffet Crampon y El Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela es un ejemplo destacado de cómo una empresa privada y una iniciativa social pueden colaborar para transformar vidas a través de la música, lo que hace evidente que los instrumentos Buffet Crampon han desempeñado un papel fundamental en el éxito de El Sistema.

Por otra parte, quien estuvo

representando dicha marca en el Foro Internacional de Luthería 2025, el Señor Camilo Jiménez, compartió la labor que realizan en cuanto al diseño e innovación. Mencionó los metales preciosos como el uso de oro y plata, los mismos los utilizan para diversos instrumentos. A su vez han adquirido más de once marcas de instrumentos musicales que les permiten ampliar en variedad de mercado.

Schagerl. Representante: Karl Schagerl

El distinguido Karl Schagerl tuvo participación en el Foro Internacional de Luthería 2025, en representación de la reconocida marca fabricante de instrumentos musicales en el área de Viento metal, Schagerl quien cuenta con más de 60 años de excelencia en el mercado, gracias a la calidad de sus instrumentos que potencian el talento de los jóvenes músicos venezolanos sosteniendo alianzas de apoyo a El Sistema.

El ponente realizó un breve recorrido por los inicios de Schagerl en El Sistema, explicando la relación y asociación de larga data entre ambas instituciones, recalcando la importancia de trabajar junto con El Sistema en el suministro de piezas de repuesto para las reparaciones en la mejora de los instrumentos de viento para niños y jóvenes.

Vandoren. Representante: Juan Salvador Gama

La empresa Vandoren, de origen francés fundada en 1905, se dedica a la fabricación de lengüetas, boquillas y demás componentes de instrumentos de la familia de la madera, con tradición francesa; son fabricantes líderes de cañas y boquillas para instrumentos de viento madera, sus prioridades son la innovación constante y el desarrollo de productos de alta calidad para músicos de todos los niveles, reconocida mundialmente por generar un sonido único rico y expresivo a través de sus productos.

Su participación como panelista en el Foro Internacional de Luthería, estuvo de la mano de su representante el señor Juan Salvador Gama de la Cruz, el cual transmitió que la marca Vandoren trabaja

realizando estudios científicos sobre el cuidado de siembras, temperatura, márgenes de calidad, que les permite ser uno de los proveedores con reconocimiento mundial, y por otro lado agradece a El Sistema por el recorrido juntos en desarrollo y calidad.

Yamaha. Representante: Juan Guillermo Ramírez

Yamaha, con una trayectoria de 138 años y presencia global en la producción de instrumentos musicales, participó activamente en el Foro Internacional de Luthería (FILES 2025). Su intervención se centró en compartir su experiencia y conocimientos en el servicio técnico y sinfónico, destacando su compromiso con la adaptación local y el desarrollo de la luthería en América Latina. Dentro de los puntos más destacados se menciona el *servicio técnico en América Latina*. Yamaha resaltó su compromiso con el servicio técnico en la región; mencionando el inicio del intercambio de conocimientos en 1994-1998, su presencia en El Sistema desde 2004 y la implementación de programas de capacitación técnica en colaboración con El Sistema.

Eventos Nacionales e Internacionales: Yamaha comentó la realización de seminarios latinoamericanos y nacionales para la capacitación de técnicos en instrumentos de viento madera, metal y percusión, así como eventos específicos como el Seminario Latinoamericano CCS 2007.

Yamaha también presentó el Proyecto A.M.I.G.O que es una iniciativa creada en 2014 para abordar el problema de la falta de reparación y mantenimiento de instrumentos musicales en instituciones orquestales gubernamentales.

La participación de Yamaha en el FILES 2025 reafirmó su compromiso con el desarrollo de la luthería en América Latina, especialmente a través de su colaboración con El Sistema.

Ideal Music. Representante: Luis Vivas

Ideal Music nació como una respuesta a la creciente demanda de instrumentos musicales de calidad en Venezuela, especialmente dentro del marco de El Sistema. La fundación de esta empresa coincidió con la expansión de los programas musicales en todo el país, lo que generó una necesidad cada vez mayor de instrumentos asequibles y de alta calidad.

Ideal Music en el Foro Internacional de Luthería 2025: Un impulso a la fabricación y mantenimiento de instrumentos musicales. Su presentación se centró en la fabricación y mantenimiento de instrumentos musicales, dos pilares fundamentales para el desarrollo y la sostenibilidad de cualquier programa musical, especialmente uno tan ambicioso como El Sistema.

La empresa destacó la importancia de utilizar materiales de alta calidad y técnicas de fabricación innovadoras para garantizar la durabilidad y la calidad sonora de los instrumentos. Enfatizó la necesidad de establecer programas de mantenimiento preventivo y correctivo para asegurar que los instrumentos se encuentren en óptimas condiciones y puedan ser utilizados por los músicos durante muchos años. La empresa compartió algunas de las mejores prácticas en el mantenimiento de instrumentos y ofreció hábiles consejos para prolongar su vida útil.

De esta manera, El Foro Internacional de Luthería (FILES) 2025: *“Luthería, Desafíos e Innovación”*, reiteró la importancia de estos espacios de difusión e intercambio como campo de conocimiento, iniciativa para generar nuevas alianzas, estrategias de mercado y sostenibilidad y además compartir las experiencias de buenas prácticas de luthería; y ampliar de esta forma las perspectivas formativas que *El Sistema, Música para Todos* impulsa en el compromiso de desarrollo humano y social del país.



Palabras de Clausura

David Ascanio

Realmente para mí es muy emocionante estar en este gran momento. Primero, porque son 50 años. Cuando yo comencé sencillamente en la música, y luego conocí a este personaje que dividió mi vida en dos; se veía muy lejos, créanme. Lo hicimos. 50 años es un número bastante grande. Es un número que nos habla de vivencias. No solamente de un número de años en la vida, sino cuánta vida hay en esos años. El Sistema ha sido fuente de inspiración para muchísima gente. Nosotros aquí, por supuesto, nos metemos en el mundo de la música; pero todos, estoy seguro de que todos conocemos a alguien que ha estado de alguna manera vinculado con un músico que ha hecho vida en El Sistema; esta persona es artista, o es político o es economista, como lo fue el maestro.

Resulta que El Sistema es una escuela, no solamente para los músicos, los que estamos haciendo música, los que estamos haciendo Sistema, sino que es una escuela de la vida. En esa escuela de la vida hay tantísimo, pero ¿cuánto nos reveló de esa escuela el Maestro Abreu? Escuchando a los ponentes, extraordinarios todos, hubo momentos estelares. Por ejemplo, cuando nuestro querido Mark Churchill dijo: “Me hizo despertar”. Esa es una frase que tiene un significado muy profundo, porque ¿cómo estamos?, ¿desde dónde escuchamos?, ¿desde dónde miramos?, ¿desde dónde nos saludamos?, ¿desde dónde nos comunicamos? ¿Estamos dormidos?, no solamente en procesos fisiológicos, ¿estamos despiertos, estamos conscientes de lo que es la vida? Eso es algo que tenemos que preguntarnos a cada rato, es algo que realmente debería acompañarnos hasta el fin de nuestros días en esta vida.

Otra cosa extraordinaria fue el video, justo cuando nuestra María Guerreño dijo; “ser libre”. Llegar a ese estado de libertad. En este sentido quisiera poner un granito de arena sobre algo que me enseñó directamente el Maestro, que pude ver en su proceder. El Sistema no es una fórmula. Además, me tocó comprobarlo en una reunión donde se le preguntó cuál era la fórmula de El Sistema.

El Sistema es una manera de vivir lo más conscientemente posible. Y para ello hay que irse muy dentro, a aquello que olvidamos que es el espíritu y que nos mantiene aquí. Aquello que es lo que nos hace sentir, aunque sea por momentos, ese estado de libertad espiritual. Pienso que otro de los momentos estelares, todos tuvimos eso a través de ustedes, fue cuando otro querido amigo de la casa, Marshall Marcus, habló extraordinariamente de la manera que tuvo el Maestro de penetrar, sin que supiéramos, hasta dentro de nuestro ser y desde allí despertarnos y hacernos conscientes de que todo; que es lo que me dijo él, todo está en un mundo, toda la vida está en ese mundo. Y sencillamente él tiene que darse cuenta de ello para sacarlo y expresarlo.

El Sistema es, lo voy a decir en las palabras de otro grandísimo maestro que vino a nuestro país, el maestro Sung Kwak. Yo estaba haciendo un concierto con él en Corea, en Seúl, y él estaba invitado a un programa de dos horas de televisión en el que tenía que hablar sobre su recorrido artístico. El habló quince minutos sobre su vida y el resto del tiempo fue sobre El Sistema y el Maestro Abreu. El maestro Kwak dijo: “David (voy a decir algo muy temerario, no son mis palabras, son de él), “desde la venida de Cristo no ha habido en la humanidad absolutamente nada que sea como El Sistema, que tenga esa apertura hacia el mundo espiritual”. Y creo que desde la extraordinaria experiencia que se contó aquí en El Sistema, en Argelia, pasando por toda la política de Estado en China, extraordinaria, que vimos para apoyar la cultura y la música; y así cada uno de ustedes en estos extraordinarios foros, nos damos cuenta de que sí hay una manera de llegar a ese estado maravilloso que lleva hacia adentro, que llevamos todos, y es El Sistema.

Vaya compromiso que tiene el doctor Eduardo Méndez, en este momento, junto a todo su equipo, todos los profesores, y todos los que hacemos vida en El Sistema. Como me decía María Guerrero, hoy: “Algo extraordinario está sucediendo que uno habla con las chicas que se mueven en el protocolo, con un camarógrafo, con toda la gente que hace vida en El Sistema y están como...”, (voy a usar una palabra que yo sentí y fue definiéndose poco a poco durante estos 50 años): “insuflados”. Creo que fue el poder del Maestro Abreu al estar contactado tan verticalmente en él, con Dios. Algo movió al Maestro que está por encima de todo lo cotidiano, algo sagrado.

Nos toca, sencillamente, cuidar, no en el sentido de amurallar; al contrario, en el sentido de apoyar absolutamente todo. Y una de sus maravillas fue abrirse desde el primer día en que comenzó El Sistema. Él estuvo conversando, y haciéndolo abrirse a todos, porque todos tenemos un pedacito de la verdad. Nadie tiene la verdad absoluta y todos podemos, sencillamente, colaborar en ese encuentro extraordinario de almas cuando abrimos nuestro ser al otro y podemos tener ese intercambio maravilloso de lo que es la verdad. Un pedacito, pero junto a todos los pedacitos podemos llegar a sentir esa libertad espiritual.

Por eso, este foro es sencillamente un semillero maravilloso, y cada uno de nosotros debe, realmente, tratar de hacerlo germinar y que salgan esas flores maravillosas. Es un paso preparativo a lo que será el Congreso, el III Congreso Internacional de Música, en septiembre, con relación a los 50 años de El Sistema.

Me detengo, me extendí más de lo que debí (es mi culpa), pero sentí una llamada de alguna u otra parte. Gracias.



Palabras de Clausura

Eduardo Méndez

Quiero saludar a todos los colegas invitados y a todo el público presente. Creo que David Ascanio dijo cosas extraordinarias, y déjenme agregar un poco más. La verdad es que no tengo más que agradecer, solamente agradecerles por haber estado acá, por haber compartido todas esas experiencias, esos conocimientos; muchos de ustedes han estado conectados con El Sistema y con el Maestro desde hace muchísimos años, lo conocen desde distintas ópticas, al igual que los que están acá, unos lo conocen por el lado de los instrumentos musicales, otros por el lado de la enseñanza, de la educación, algunos tocaron en algunos años o por ciertos momentos, así que hay distintas experiencias esenciales por las cuales hemos llegado a la misma conclusión; y este Sistema es algo muy bueno, algo muy bonito, algo sublime.

El Sistema no se traduce solo a lo que pasa en Venezuela, El Sistema de Venezuela es la génesis, es el promotor, es de donde nació el Maestro y lo empezó a engendrar; pero ya hoy El Sistema es del mundo, El Sistema está en todo el planeta, más de 70 países, yo creo que cada día sumamos más personas a esta idea, que como decía el maestro David, es un despertar colectivo, un despertar hacia la belleza, hacia la música, hacia la fuerza del alma. Eso que se ve, ese fenómeno que ocurre diariamente, ustedes lo pudieron ver en esta exposición que aún continúa y que sigue avanzando, que no cesa el domingo cuando termine la exposición o el concierto, que continúa todos los días, porque esa exposición no es más que una pequeña muestra de la realidad que se vive en Venezuela y en el mundo; porque todos los que estamos acá sabemos que hay muchísimas iniciativas de El Sistema que ya han germinado luego de que se le plantó esa semilla hace muchos años y muchas otras cuyas semillas se están plantando ahora o se plantarán en los próximos meses, en los próximos años, y la intención de esto no es más que compartir, esa fue la idea del Maestro Abreu, compartir ese conocimiento, compartir esa experiencia, compartir lo que se hace acá y lo que ha transformado tantas vidas a lo largo de 50 años. Más allá de los 50 años, de cumplir 50 años, es la mirada a lo que se ha hecho en 50 años. Mucha gente cumple 50 años y probablemente no está satisfecha con su vida.

Hay que ver qué hemos hecho en 50 años y reflexionar al respecto. Para eso es este foro, para reflexionar sobre la música, para reflexionar sobre lo que hemos hecho, sobre lo que hemos logrado, pero no sólo para hablar de historia o del logro, sino también para entender ese faro de esperanzas, bien lo dijeron por ahí, de alegría, de convivencia, de amistad, de amor, que se perfila para lo que viene. Estos 50 años significan, mis queridos, un trampolín para lo que viene. Estos 50 años que han sido un tránsito lleno de dificultades, lleno de fallas y de errores, pero también lleno de rectificaciones, aciertos, progresos, que han contribuido a que muchas personas en el mundo entero, hoy, amen la música, amen el arte, estén apasionados por ser cada día mejores. Y eso no

significa que todos seamos Gustavo Dudamel ni mucho menos; eso significa que todos podemos ser mejores seres humanos, mejores ciudadanos, ciudadanos para el bien, ciudadanos responsables, solidarios. Y eso es la enseñanza que nos deja el Maestro Abreu en estos 50 años.

Le he dicho a todas las personas y a todos los periodistas con los que he conversado estos días, que me preguntaban siempre por el Maestro Abreu, y ¿qué pasó cuando el Maestro Abreu desapareció físicamente? Les explicaba a todos, el Maestro Abreu no se ha ido jamás. El Maestro Abreu está aquí en cada uno de nosotros. Él, como lo dijo David, supo llegar a lo más profundo de nuestro corazón. Algunos quizás no lo hemos descubierto, pero ahí está. Algunos quizás lo hemos visto muy de lejos, potencialmente, pero en el fondo hay algo, y no sabemos qué es, pero nos engancha. Algunos no lo quisieron, algunos se opusieron a él. Eso también es importante. La crítica también es importante. Eso es lo que hace que cada día se pueda crecer y avanzar. Pero todos, de alguna manera, fuimos tocados por el Maestro. Y el Maestro está aquí en todos nosotros.

En cada niño que se ha presentado aquí, en los conciertos, en cada joven, en cada padre representante que está allí transformado, abrumado de ver a sus hijos tocando o dándole el lazo a las niñas y la corbata a los niños, emocionado por ver a su niño siendo aplaudido, dignificado por un proceso artístico, musical; pero sobre todo humano, que se da para rescatarnos de la complejidad del mundo moderno, al cual no nos oponemos, al contrario, lo usamos, pero para humanizarnos cada vez más. Y de eso se trata El Sistema. El Sistema, hoy por hoy, es música para todos. Es inclusión, es alegría. Por eso el foro se llama *El Poder Transformador de la Música*. Esto no es un foro de armas, esto no es un foro de nuevas técnicas en la enseñanza de las teorías, ni de discutir el purismo sobre la obra de Mahler. No, es un foro mucho más profundo que eso, porque eso es “el poder transformador de la música”, que es en lo que se basa El Sistema. Música, transformación, inclusión, excelencia musical, valores, valores para el éxito, valores para dar cada uno lo mejor de sí siempre, valores de ciudadanía, valores para civilizarnos; y yo agregaría, para humanizar, y en algunos casos rehumanizarnos (si es válida la expresión). Así que, yo creo que el trabajo está hecho, como dijo el maestro David, creo que este foro cumplió con creces y superó las expectativas en cuanto a los espacios de reflexión.

Si nos damos cuenta, toda la exposición y toda la celebración fue pensada desde una óptica muy amplia. Decía el Maestro Abreu que había que subir para ver absolutamente todo y poder tomar decisiones acordes a todas las necesidades. Si solo vemos de frente, nada más vamos a ver una cara del proceso. Por eso, hay que elevarse y verlo desde una óptica global. Por eso la gente que vino a esta exposición o que ha estado conectada con esta celebración tiene, cada uno, si se dan cuenta, su espacio. Cada uno puede sentirse incluido en alguno de los stands, en alguno de los espacios de la exposición, en alguno de los conciertos, en alguno de los espacios, porque es para todos, de eso se trata.

Y ha habido conciertos, ha habido historia, ha habido logros, ha habido propuestas, ha habido innovación, ha habido infraestructura, tecnología, ha habido lutería, ha habido comercio, ha habido industria, ha habido reflexión. Y de eso se trabaja. Dentro de todo aquello, no es solamente decir o pensar: “mira todo lo que yo he hecho”, no. Es también: “mira lo que podemos hacer”. Mira cómo lo hemos hecho, de qué se trata esto y cómo hemos contribuido también con esto. Así sea con un granito de arena o con muchos granitos de arena, pero todos de alguna manera hemos contribuido. Y el que no lo ha hecho, luego de esta reflexión, dice: bueno, ahora me toca contribuir, ahora también voy a contribuir. De eso se trata esto. Esto es un trabajo colectivo. La orquesta o el coro, no son más que un ejemplo. Fue la célula que utilizó el Maestro para mostrarnos una manera de trabajar. Porque hay que organizarse, para todo, ¿verdad? No solamente pararse, hablar y que todo el mundo salga como para hacer algunas cosas.

Hay que organizarse y mostrar de alguna manera qué hacer, cuál es el resultado que yo quiero obtener. Y eso es lo que siente un muchacho día a día en un ensayo, en un taller, en una clase, en un concierto, en una gira, en un festival, en una muestra. Él siente el resultado al que el Maestro nos quiso llevar, esa sensación de libertad, amistad, excelencia, autoestima y dignificación del ser humano.

Y no es un tema de dinero, no es un tema de economía, es un tema de humanidad. Por eso él lo decía siempre: "La pobreza material es vencida por la riqueza espiritual". La riqueza espiritual no se puede comprar; o la cultivamos o no. Y eso es lo que busca esta estructura que ha ido generando procesos libres, pero organizados, no obligados; organizados, para lograr resultados "sublimes", decía el Maestro. Él no decía "grandes", decía "sublimes", porque son elevados. Y eso es lo que verán en el concierto, por ejemplo, todo el talento unido, todas las décadas, todos los niños, los jóvenes, los adultos; cuando veremos historia, vamos a presenciar cómo se hizo desde el punto de vista musical, ¿qué pasó aquí? Porque decirlo es muy sencillo, ¿no? ¡Ah! "La Orquesta Sinfónica Simón Bolívar llegó de una gira exitosísima por Europa, celebrando los 50 años con una "ovación de pie", en Berlín".

¿Cómo pasó eso? ¿Es que agarramos un Android y lo pusimos, lo escogimos un mes antes y lo ensayamos? No. Es producto de una historia que viene, de ensayo, de error, de corrección, de rectificación, de acierto, de contribución de nuestros compañeros y maestros internacionales que han venido a Venezuela a lo largo de los años a dejar y a enseñar. Y aquí, lo que sí ha sido una constante es el trabajo, la disciplina, ese trabajo incansable; esa famosa frase, como "la encía sangrante", criticada en Europa. No. Es trabajo, trabajo, disciplina, esfuerzo, porque es la única manera de que el ser humano también puede llegar a lo mejor de sí, explorar el máximo de sus capacidades. Solo tú sabes cuál es el máximo de tus capacidades cuando llegas a ese límite y cuando llegas al logro.

¿Cuál es el logro? El logro no es ser el director de la Filarmónica de Nueva York, solamente, el logro es que tú puedas alcanzar lo mejor de ti, ser la mejor cara de ti, que puedas explorar todo, que no se diga "no lo logré, porque no lo intentó", sino que logró lo máximo que pudo, y eso es dentro y fuera de El Sistema. Y eso que decía David, que lo tienen no solo los músicos, sino todos aquellos, aquellas personas que trabajan, que están conectadas con El Sistema en cualquiera de las áreas; y muchos ni siquiera trabajan aquí, los emigrantes que viajan a los conciertos, que vienen a todas las actividades que hacemos; ya ellos, lo han percibido y lo desarrollan, ¿por qué? porque lo han internalizado. Y de alguna manera esa estructura es lo que decía también David, una forma de ver vida, una forma de vivir, de estar. Por eso es por lo que un niño es tan importante, por eso es que hay gente que dice que El Sistema debería detenerse. No. Un niño que tiene 4, 5 años, imagínense que El Sistema se detenga y reaparezca milagrosamente en 10 años. ¿Qué pasa con ese niño cuando tenga 15 años? O ese millón 269 mil niños, ¿qué pasa con ese millón 269 mil niños? ¿O qué pasa con todos los niños que hoy forman parte de El Sistema en el resto del mundo? ¿Les dictamos el derecho a transformarse? No.

Esta transformación es indefinida. 50 años han demostrado eso. 50 años de historia han demostrado que Venezuela, y el mundo, hoy es mejor; gracias a la sensibilidad, gracias a la música, gracias al arte. Y ese es el llamado que hace El Sistema hoy, a través de este foro, a través de esta exposición, a través de esta celebración. Un llamado a seguir adelante. Un llamado a 50, a 100, a 200 años más. No sólo de El Sistema, de la transformación del ser a través del arte, a través de la música. El Sistema es un vehículo para eso. Un vehículo que ha estado firme, gracias al Maestro, gracias a todos sus colaboradores, incluyendo a todos ellos, a todos los que han venido, a todos los que están aquí en este momento. A todos ustedes, que, sin querer, estando aquí, son colaboradores de todos nosotros. Porque, de alguna manera, estamos reflexionando sobre todo lo que ocurre y lo que viene. Así, que los invito a seguir con nosotros, a seguir todo lo que hacemos, a seguir esta ruta de éxito, esta ruta de inclusión, igualdad, equidad, oportunidad, identificación, amor, amistad, trabajo, disciplina, y esfuerzo; para que se vea que el ser humano, ciertamente, cada día debe ser más humano, más sencillo y cada vez, mejor.

Porque, además, si algo nos ha enseñado El Sistema, no es solamente a sentirnos incluidos y a sentir la amistad y la solidaridad, sino a ser excelentes, a ser siempre mejores, a siempre dar lo mejor de nosotros para lograr subir; y de eso se trata. Así que, creo que me extendí más que el maestro David, también les pido disculpas por la extensión, pero cerramos este foro con agradecimiento. Mucho agradecimiento para todos ustedes, para todos ellos, y a gente que viajó muchísimas horas para llegar y estar acá con nosotros. Hubo muchos que quisieron llegar y no

pudieron, que tenían la intención de venir, nos mandaron videos, ya han visto en las redes, toda la gente en el planeta mandando videos y felicitaciones a El Sistema. Yo creo que esa felicitación es para todos, absolutamente para todos. El Sistema es una organización colectiva y el colectivo va más allá de nosotros.

Ya el día de hoy, desde el inicio de El Sistema mundial, como decía David Ascanio, es el preámbulo de lo que será el Congreso que, de una vez, digo, que estén atentos, porque va a ser maravilloso, en el mes de septiembre de 2025 hay más reflexión, eso necesitamos, más reflexión. Y la reflexión no se queda en instrucción, la reflexión se queda en procesos y acción. Se queda en las estructuras adicionales para organizarnos. Y eso es lo que hacemos. Muchísimas gracias. Creo que todos acá estamos de acuerdo que debemos seguir tocando, cantando y luchando, pero también haciendo música para todos.

Muchísimas gracias.





Mayra León
Directora

Mercedes Guánchez
Jefe Editor

Yisenia Pérez
Coordinación de Investigación

Amelia Salazar
Coordinación de Publicaciones

Vicente Guevara
Coordinación de Documentación

Madelín Rauseo
Coordinación de Gestión y Administración

Investigadores

Mayra León
Amelia Salazar
Yisenia Pérez
Luis Ernesto Gómez
Vicente Guevara
Yda Palavecino

Asistentes de Investigación

María José Álvarez
Evis Carrasco
Morelba Domínguez
Chiquinquirá Benítez
Vanessa Valbuena
Carlos Ernesto Bello

Carolina Sanguino
Técnico Audiovisual

Cindy González
Diseñador Gráfico

Clara Canario
Corrección y Estilo

Juan Lara
Traductor

Mariángel González
Analista de Gestión y Administración

CIDES
[www.http://elsistema.org.ve/contacto/](http://elsistema.org.ve/contacto/)
Contáctenos: cides@elsistema.org.ve



Foro **Aniversario**

**Sistema Nacional de Orquestas
y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela**

Maestro José Antonio Abreu†
Director Fundador

Eduardo Méndez
Director Ejecutivo

Consejo Académico
Frank Di Polo
Ulises Ascanio
Rubén Cova
Lourdes Sánchez

Gustavo Dudamel
Director Musical

Herich Sojo
Director General

Andrés David Ascanio
Director Sectorial de Formación Académica Musical

Ronnie Morales
Director
Conservatorio de Música Simón Bolívar

Mayra León
Directora
**Centro de Investigación y
Documentación de El Sistema**